

La eutanasia entra en campaña

Pixabay



El suicidio de una mujer enferma desde hace 30 años de esclerosis múltiple, ayudada por su marido, ha sacudido la precampaña electoral. El PSOE, con el presidente, Pedro Sánchez, al frente, ha hecho bandera de la despenalización de la

eutanasia para el 28-A, una medida que apoyan todos los principales grupos parlamentarios salvo el PP. Desde la Conferencia Episcopal y la Organización Médica Colegial se insiste, por el contrario, en poner el foco en otra faceta de este drama: la

soledad de los enfermos crónicos y degenerativos. Además de una ley de paliativos, los expertos demandan una atención sociosanitaria adecuada para los pacientes y sus familias.

Editorial y págs. 12/15

Mundo

Los abusos revuelven a la Iglesia en Francia

Llega a España la película *Gracias a Dios*, de François Ozon, que ha avivado el debate sobre el encubrimiento de los abusos sexuales en la Iglesia francesa. El filme da voz a las víctimas y ha motivado debates en varias diócesis –la última, Lyon–, desencadenando una verdadera catarsis. Simultáneamente, comienzan los trabajos de la comisión independiente puesta en marcha por los obispos para investigar los abusos en el país desde 1950 y aportar sus recomendaciones. Hablamos con su presidente, Jean-Marc Sauvé, expresidente del Consejo de Estado de Francia.

Editorial y págs. 6/8

El incierto desenlace del *brexit*

El responsable de Asuntos Públicos de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales pide dejar a un lado «los debates sobre conceptos políticos o ideologías abstractas y volver a mirar a lo que significará el *brexit* para la gente».

Pág. 9

España

Protagonistas

El último Sínodo de los obispos aterriza en España con el objetivo de hacer de los jóvenes sujetos activos de la pastoral ordinaria de las diócesis. Madrid toma la delantera con el Parlamento de la Juventud.

Págs. 18/19 y 24

Archimadrid / José Luis Bonaño





Hospital de campaña

Irene Guerrero*

Los otros pasos

Por las calles de nuestros pueblos y ciudades comienzan a desfilar los pasos de Semana Santa. Contemplamos a Jesús en las escenas de su pasión: atado a la columna, cargando con la cruz, crucificado. Son los pasos, decimos, del Nazareno, del Mayor Dolor, del Desamparo, de la Amargura, de la Soledad. Títulos todos ellos con los que queremos resumir la pasión con la que fuimos salvados.

La música de tambores, las velas, la flores, las túnicas, los mantos, las mantillas y, sobre todo, las imágenes, a veces de un realismo espeluznante, hacen que el corazón se conmueva, ante el sentido de pertenencia a una fe, pero también a una cultura muy arraigada en nuestro país. Contra todo pronóstico la llamada religiosidad popular va creciendo cada vez más y se va transmitiendo con fervor de hijos a nietos.

Al lado de esos pasos están los otros, los que no llevan ni velas ni flores ni mantos. Está el pobre que ha pasado la noche mal durmiendo sobre unos cartones y que no sabe qué le deparará el nuevo día; está el inmigrante que viene huyendo del hambre y de la guerra y busca un lugar en el

mundo, al que parece no tener ningún derecho; está la madre dolorosa que lleva en su corazón la espada clavada de tener un hijo toxicómano; está el padre de familia que lo han despedido del trabajo y carga con esa cruz pesada, sin saber qué va a ser de los suyos; está el enfermo atado a una silla de ruedas por una enfermedad degenerativa; está la viva estampa de la soledad en tantos ancianos que sienten que son un estorbo y esperan que algún día alguien les visite; está el preso que siente la amargura de un horizonte cerrado...

Son los otros pasos, los que no van en andas ni encuentran costaleros que arrimen el hombro. No tienen lágrimas de cera, las tienen de verdad. Pasan por nuestras calles todos los días del año, tan desapercibidos, que a veces ni los miramos. Es ya tanta la frecuencia que apenas se conmueve el corazón. Sigue pasando Jesús Nazareno y se sigue identificando con esos otros pasos de todas las Semanas Santas del año. Nos sigue diciendo: «Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis». (Mt 25,31).

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

El silencio elocuente

Nos sentábamos esta semana las educadoras para analizar cómo es nuestra intervención, y el ambiente de las casas de acogida, en las que hay cinco mujeres en la primera fase del proyecto, seis en la segunda, que llamamos de consolidación, y cinco más entre los dos pisos de autonomía. Finalizábamos la reunión anotando las cosas que van bien y tenemos que seguir afianzando, y las que tenemos que mejorar. Por la tarde me subí a la capilla con un montón de ideas, sensaciones, pero, sobre todo, en presencia de Jesús Eucaristía, me encontré con los rostros, con los nombres y las historias de cada una de las mujeres, tenía necesidad de estar en silencio, confiar en Jesús que las quiere a cada una infinitamente más que yo, y yo siento que las quiero mucho.

Cuando el dolor es muy grande, el silencio suele ser muy elocuente, y casi la única forma de comunicación. Vivir con mujeres que han sido víctimas de trata con fines de explotación en ocasiones resulta difícil, respetar los silencios y las ausencias, ponerse al lado y caminar a su ritmo. Aprender a estar a la distancia justa que las hable de cercanía, ca-

riño y respeto. Observar y descubrir a quien le gusta el abrazo, y a quien no les gusta el beso; utilizar la sonrisa y la palabra adecuada. El dolor que ha causado en cada una de las mujeres con la que vivo la explotación es tan grande que, para algunas, ponerse manos a la obra y repensar y elaborar nuevos objetivos, diseñar un proceso que se base en la libertad, la opción personal, el discernimiento, y la toma de decisiones; en la realización de actividades de la vida cotidiana, hay días lo perciben como una carrera de fondo llena de obstáculos. Intentar que el amor sea más fuerte que la muerte, y compartir con ellas desde la esperanza y el perdón para que perciban en sus vidas visos de una primavera de buena nueva. Caminar a su ritmo, de forma que puedan cambiar la oscuridad en luz de un nuevo amanecer. Esto solo es posible si es Jesús quien lleva el timón de esta barca. Desde Él, y con Él dar confianza, generar vínculos, no juzgar... En palabras de María Micaela: «Dios me las bendiga y guarde, que solo a Él se las doy».

*Religiosa adoratriz Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

La gran mentira

La lista de los derechos humanos está recogida en los 30 artículos que ratificó la Asamblea General de la ONU en 1948, en París. Hoy, en El Paso (Texas), no siento que la Declaración Universal de los Derechos Humanos sea una conquista de la humanidad, sino su gran mentira.

«En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país». Leer esto hace tambalearse mi credibilidad. Ni os podéis imaginar la cantidad de personas del Processing Center que se han desahogado conmigo, mientras esperan inquietos la corte en la que un juez federal decidirá si su historia es creíble o no. Pero cada vez son menos las historias creíbles y más las deportaciones. Terminan resignados a pesar de que saber muy bien que el regreso a su país de origen supone volver al miedo y a la inseguridad. Es cuando constato que su fe es más grande que la mía. «Diosito sabe», me dicen. Y viene a mi memoria la canción que cantábamos en nuestra infancia: «Ahora que vamos despacio, vamos a contar mentiras, tralará...».

Llevamos tiempo escuchando en EE. UU. mentiras sobre la inmigración que, en ocasiones, también son insultos. Como cuando se dijo que «ha venido lo peor de cada país», los *bad men*: sicarios, proxenetas, ladrones, alcohólicos... Miente que algo queda.

José Luis Garayoa



Ir de compras a Ciudad Juárez significa hacer de 3 a 5 horas de fila para poder regresar a El Paso. Eso, siempre y cuando no hayan cerrado el puente fronterizo por los intentos de los migrantes de tomarlo por asalto para cruzar al país de las oportunidades. Estos días, como los centros de detención están colapsados, tuvieron que improvisar una especie de campamento de refugiados debajo del mismísimo puente Santa Fe. Y, como decía uno de los migrantes, en el suelo, con aislantes metalizados, con niños, con dificultades para el aseo..., los días se hacen interminables. Si para un adulto no es fácil aguantar tal situación, imaginaos para un niño. Un niño, eso sí, cargado de derechos como el derecho a la educación, a vivir en familia, al descanso y al esparcimiento, a la vida, a la supervivencia, al desarrollo...

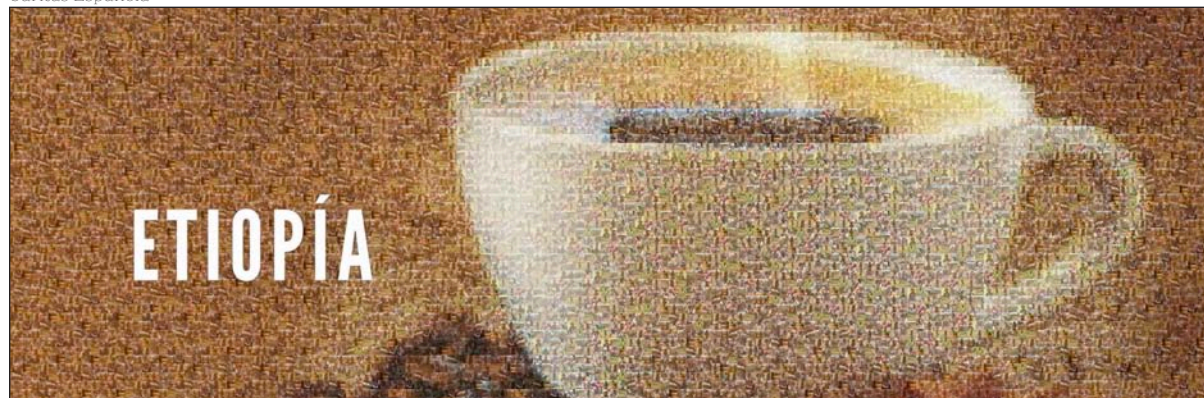
El Papa, en Marruecos, insistía en que la migración es una «herida que clama al cielo», y que nuestra respuesta no puede ser el silencio. «Nadie puede ser indiferente ante este dolor. Los muros y el alarmismo no impedirán que la gente ejerza su legítimo derecho a buscar una vida mejor en otro lugar».

Hay quien piensa que tiene a Dios de su parte pero se opone al Dios misericordioso. Y al tratar de implantar la justicia de Dios en realidad está plantando un muro en la cara del mismo Dios y expulsándolo de su casa. Esa es la triste verdad de quienes, en nombre de Jesús, siguen indiferentes al dolor de tantos hermanos. ¡Qué bello es el mensaje que nos anuncia que hay misericordia y no juicio, que hay compasión y no condena, que hay amnistía y no cárcel!

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

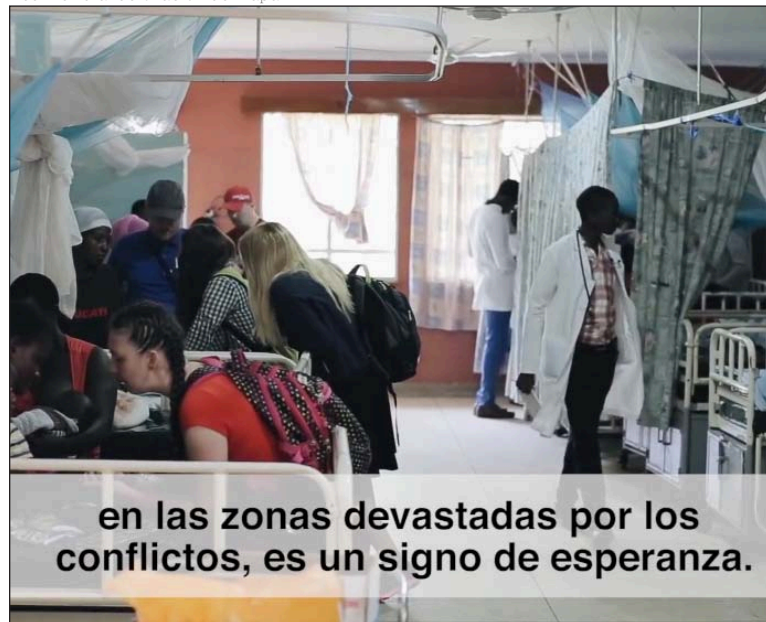
Cáritas Española



«Hay que estar cerca para verlo todo»

Esta es uno de los mensajes que Cáritas Española acaba de lanzar en una interesante campaña que pretende acercar a la sociedad la realidad completa de todos los países en donde está presente y de los que a menudo tenemos un conocimiento exclusivamente turístico. A través de sus colaboradores sobre el terreno y de sus proyectos podremos ver la inmensa labor que realiza esta institución católica y también colaborar con ella. «Acompáñanos y descubre esas otras imágenes que nuestro trabajo y compromiso dejan en todo el mundo. Ayúdanos a seguir estando cerca de quien más lo necesita», pide Cáritas.

Red Mundial de Oración del Papa



en las zonas devastadas por los conflictos, es un signo de esperanza.

¿Por qué tantas guerras?

Occidente habla de paz pero hace negocios con la guerra. En este contexto, el Papa alabó a un joven que declinó trabajar para una «gran empresa» de la industria armamentística y aprovechó para lanzar un mensaje a Europa y América del norte: «¿Por qué hay tantas guerras?», se preguntó. «Si [los países] no tuvieran armas, no harían la guerra. ¿Por qué hacen la guerra? Porque [los países ricos] venden armas para matar a los niños, a la gente». Unos días antes se había difundido el Vídeo del Papa. Este mes Francisco pide que se rece «por los médicos y el personal humanitario en zonas de guerra, que arriesgan su vida para salvar la vida de los otros».

Nuevos decretos sociales del Papa Francisco

El Papa reconoció este lunes un milagro por intercesión del sacerdote brasileño Donizetti Tavares de Lima, que «desarrolló como párroco una intensa actividad evangelizadora, uniéndola estrechamente a una fuerte dimensión social». El resto de decretos firmados por Francisco –todos reconocimientos de virtudes heroicas–, tienen como protagonistas a sacerdotes o religiosos/as, excepto el de Nelson Santana, un niño brasileño de 9 años que murió de un tumor después de un extenso ingreso hospitalario; y el de una mujer laica –Nuccia Tolomeo, en la foto–, que supo hacer de su parálisis progresiva y deformante un camino hacia los altares.

nuciatolomeo.blogspot.com



El análisis

José Luis Restán

Con Él todo es posible

Cristo vive. Es el anuncio de la Iglesia, el único que provoca escándalo, el único que verdaderamente puede interesar a cualquiera, sea cual sea su circunstancia. No es un recuerdo del pasado, ni un buen ejemplo del que aprender, ni una inspiración consoladora. Eso no nos serviría de nada, nos dejaría como estábamos. Para que nos libere, para que nos cure, hace falta que sea alguien que vive: Cristo resucitado. Esto es lo que la Iglesia ofrece, nada menos. Este es el centro, culmen y título de la exhortación que el Papa dirige a los jóvenes y al pueblo de Dios.

A muchos puede parecer locura (recordemos a los sagaces atenienses que escucharon a Pablo en el Areópago) pero si Él vive todo es distinto, ninguna situación es imposible de vivir, nuestro cansancio no es un mero deshacerse. Con Él podemos atravesar todas las formas de muerte que nos acechan en el camino. Francisco no se anda por las ramas: «Cualquier otra solución será débil y pasajera... no conocerás la verdadera plenitud si no vives en amistad con Jesús». ¿Buscas respuesta para tu inquietud inagotable? ¿necesitas amor? ¿buscas intensidad? ¿estás cansado? ¿buscas pasión? Cuanto más acuciante sea todo ello, más necesitamos la amistad concreta y real con Cristo vivo y presente. Y esa amistad es el tejido mismo de la compañía cristiana, de esa realidad histórica, continuamente regenerada por el Espíritu Santo, que es la Iglesia. Por eso el Papa suele advertir a los jóvenes que su identidad no se gesta en un laboratorio, sino que nace de la pertenencia al pueblo de la Iglesia.

Cuando la Iglesia vive solo de la experiencia vertiginosa de estar centrada en Cristo vivo (la que vivieron los apóstoles, la que testimonian los santos, también los «de la puerta de al lado») entonces muestra una juventud desconcertante que descoloca a los cínicos; pero si confía en sus estrategias y en alianzas mundanas, si se separa de esta relación siempre dramática con su Señor que cada día le llama a través de circunstancias inesperadas y a menudo dolorosas, entonces se oxida y envejece.

Hay algo de desafío en toda esta carta, y no solo para los jóvenes. Como decía san Pablo, se trata de estar unidos a Cristo para «conocer el poder de su resurrección». En efecto, ¿qué tipo de humanidad nos permitirá experimentar Él, que prometió el ciento por uno a quienes lo siguieran? Entonces no seremos «bichos raros», como a veces pensamos. Seremos hombres entre los hombres, compartiremos su búsqueda y sus heridas, pero les ofreceremos una diferencia irreducible: una luz y una libertad únicas, una belleza que no dejará de interpelar a todos.

Sumario

Nº 1.115 del 11
al 17 de abril de 2019

24 Opinión y editoriales

5 La foto 6-11 Mundo: Un retiro para salvar Sudán del Sur (pág. 11) 12-21 España: Medio siglo

sin Herrera Oria (pág. 16). Los obispos piden permiso a la Santa Sede para aprobar un decreto sobre abusos (pág. 17) 22-24 Fe y

vida: María Luisa Berzosa, única religiosa española en el último Sínodo (pág. 24) 25-26 Cultura 27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.115

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Eutanasia, un debate equivocado

▼ España está muy lejos de contar con una red de paliativos y una cobertura sociosanitaria como las que demandan los expertos

Es difícil lanzar una condena contra Ángel Hernández, el hombre que la pasada semana ayudó a su mujer enferma de esclerosis a suicidarse. ¿Quién se atrevería a lanzar la primera piedra? Más bien, su entrega a ella durante nada menos que 30 años es digna de admiración. El problema es la reacción –claramente buscada– que ha generado este suceso. Sería mucho decir que la muerte de María José Carrasco ha abierto un debate sobre la eutanasia. Debate, propiamente, ha habido poco, frente al cierre de filas ante una posición ideológica que va afianzándose tanto en el arco parlamentario como en la opinión pública. No ayuda a entrar en matices, claro está, la inminencia de elecciones. Ni tampoco la distancia emocional con la que una persona sana suele opinar acerca de asuntos relacionados con el final de la vida, un momento en el que la realidad se ve con otra perspectiva.

El debate se hace girar en torno al principio de autonomía, pero la cuestión no es tan sencilla. Una persona dependiente que

pasa largas horas sola y sufre continuos dolores fácilmente llega a la conclusión de que su vida carece de sentido o de que su enfermedad supone un lastre para sus seres queridos. ¿Tiene sentido apelar en estos casos a la autonomía? Además de relativizarse así el derecho fundamental a la vida, un paso que siempre es muy peligroso dar, la realidad es que el paciente que carezca de una sólida red familiar y de medios económicos para sufragarse las atenciones necesarias no podrá tomar una decisión realmente libre. Porque hoy España está lejos de contar con una atención de paliativos y una cobertura sociosanitaria como las que demandan los expertos, incluyendo un apoyo psicológico adecuado y facilidades para la conciliación laboral de los familiares. Este es el debate que habría que abrir, y con urgencia, puesto que el alargamiento de la vida y la cronificación de enfermedades hasta hace poco mortales va a hacer que sean cada vez más frecuentes casos como el de María José Carrasco. Enfocado así el problema, el consenso no es solo sencillo, sino abrumador. Personas de todas las ideologías y convicciones religiosas pueden compartir que el reto no es aumentar sin más la esperanza de vida, sino poner los medios necesarios –que los hay– para mejorar la calidad de vida de los pacientes y de sus familias.

Las lecciones de Francia contra los abusos

El episcopado francés es uno de lo que con mayor determinación ha puesto en marcha medidas contra los abusos y para atender a las víctimas. A pesar de ello, predomina entre los católicos la sensación de que ha habido un enfoque excesivamente centrado en cuestiones jurídicas. La reflexión la comparten abiertamente incluso varios obispos. Es el caso de Luc Ravel, de Estrasburgo, que en su recién publicado libro *Comme un cœur qui écoute* [Como un corazón que escucha] deja claro que es insuficiente escuchar a las víctimas si uno no se deja conmovir y

adquiere un compromiso firme de «pasar a la acción». Para eso es necesaria una catarsis que provoque una conversión, algo como lo que está propiciado en Francia la película *Gracias a Dios*. A nadie le gusta, naturalmente, que otros aireen sus miserias, aun cuando lo hagan con tacto y ausencia de sensacionalismo. Y siempre está la tentación de responder a las acusaciones con un «y tú más». Pero los católicos franceses han comprendido que esa actitud conduce inexorablemente a un callejón sin salida, y por eso han optado por encarar la verdad, aun cuando resulte dolorosa.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La bondad del Papa

Vimos hace pocos días una entrevista hecha al Papa por un afamado periodista. La edad distinta de los interlocutores se notaba, las preguntas rápidas y duras a veces, chirriaban en los oídos. Nuestro Papa contestaba con delicadeza, sabiduría y caridad, tanta caridad que me emocionó. Pensaba y hablaba como lo que es: un sacerdote abnegado trabajador por los necesitados. En su Argentina natal visitaba frecuentemente las cárceles y enfermos, y como Papa ha seguido recorriendo periferias, con sus viejos zapatones diariamente.

Elegido máximo representante de la Iglesia, sus primeras palabras fueron: «recen mucho por mí». Y es lo que debemos hacer con respeto y devoción los cristianos de verdad, aprendiendo de su sencillez bondadosa, aun con sus errores gramaticales, que quedan sobrepasados por su preparación y cercanía. Le debemos un respeto indudable y sincero por la enorme labor que hace diariamente y el peso que lleva sobre sus espaldas. Me duele, como católica practicante, ese afán de encontrar defectos a quien representa a Cristo en la tierra, sin mirar nuestras faltas que son más fuertes. Vayamos a las periferias ayudando a los más necesitados, sonriamos a quien nos hiere, perdonemos a quien nos hizo mal, ayudemos a

La Sexta



construir vidas. Ese debe ser el buen talante de un cristiano, con hombría de bien, aprendiendo de la bondad del Papa Francisco.

Rosa Ciriquíán
Sevilla

«Mama María»



Eva Fernández
@evaenlaradio

Un día a la semana desde hace 60 años, sor María Concepta atraviesa el Río Ubangui, frontera natural entre el Congo y la República Centroafricana. Apenas 20 minutos de trayecto en canoa, los necesarios para recorrer la distancia que separa Bangui de Zongo, donde

la Congregación de las Hijas de San José de Genoni cuida de un pequeño hospital en el que esta frágil y valiente religiosa ha ayudado a nacer a 33.776 niños. A falta de incubadoras, envuelve a los prematuros con trozos de algodón y los rodea con botellas de agua caliente. Así ha conseguido sacar adelante a pequeños de apenas 900 gramos. El día que toca hacer compra, sor María Concepta se sube a la canoa y la llena de medicinas y material de primera necesidad para sus enfermos, porque en Bangui la vida es más barata y se estira

Vatican Media



el presupuesto. Todo normal si no fuera porque sor Concetta tiene 85 años. Su vida se cruzó con la del Papa hace cuatro, cuando Francisco inauguró en Bangui el Jubileo de la Misericordia. El obispo de Bangassou, Juan José Aguirre, se la presentó justo al finalizar la Misa de despedida. Fue un encuentro rápido, en la misma sacristía, pero dejó huella en Francisco.

Aquel día sor Concetta no había viajado sola. Llevaba en brazos a una pequeña de tres años, vestida de blanco y rosa y con ojos abiertos como platos. Contó al Papa que vivía en el Congo y que se dedicaba a ayudar a nacer niños. Al comprobar que la pequeña le llamaba insistentemente «mamá», Francisco le preguntó por el motivo, y ella le explicó con sencillez que la niña había venido mal al nacer y su madre murió en el parto. La pequeña se quedó sola, no tenía familia y como su madre era tan buena, la misionera sintió que Dios le pedía que la adoptara para cuidar de ella. El Papa quedó impactado por este relato, y por la fuerza y entrega que transmitía sor Concepta. Lo reconoció días después, al regreso de su primer viaje a África, durante la audiencia general. En la conversación que mantuvo en el verano de 2018 con Fernando Prado, el Papa no se había olvidado de esta religiosa y le confesaba que, al ver tanta ternura concentrada en una mujer como aquella, que vivía con esa frescura tan impresionante su vida como religiosa, pensó en la fuerza de la vocación que había detrás de su conducta. Por eso no es de extrañar que en cuanto el Papa supo que sor Concetta estaba de paso en Roma quisiera realizar un gesto excepcional, reconociendo públicamente su vida de entrega. Y junto con ella, la de «todos los misioneros sacerdotes, religiosos y laicos, que esparcen las semillas del Reino de Dios en todas partes del mundo». Porque –dijo– «ustedes *quem* la vida sembrando la Palabra de Dios con su testimonio. Y en este mundo ustedes no son noticia».

Hoy sor María Concetta se encuentra de nuevo en Zongo. Allí todos la llaman «Mama María». No se plantea morir fuera de África y, mientras tenga fuerzas, seguirá ayudando a nacer a niños. Para ella su trabajo como comadrona es un acto sublime porque le conecta con el don de Dios que da la vida. En cada parto ella es la primera que coge entre sus manos esa nueva vida y se la entrega a su madre. Un instante divino y único. Como únicos e inalcanzables son tantos misioneros. Imposible llegar a entender su forma de amar extrema, ajena a titulares y agradecimientos. Mientras tanto, la pequeña que llegó en canoa a Bangui y que tanto conmovió a Francisco, corretea a diario por el convento, sin saber que vive rodeada de super-mujeres que, como su «Mama María», ignoran que lo son.

Eutanasia

La eutanasia ya está aquí. Bueno, si los españoles dan su visto bueno a la propuesta de Pedro Sánchez el 28-A. Siempre estuvo la eutanasia en los programas socialistas, pero no se atrevieron nunca a aplicarla. No ha hecho la más mínima encuesta para ver su apoyo popular a la inicua tesis de producir menos gasto matando –así de claro– a enfermos costosos, aunque no es justo olvidar lo que han aportado a España. Entre las propuestas socialistas no se encuentra una consulta a las personas mayores o enfermas, a las que no es honrado convertir en objeto de trueque en una campaña electoral.

Ginés Alcaraz
Madrid

Lo mejor de mi vida

Estoy de feliz celebración: hace 47 años de matrimonio. Soy feliz junto a mi marido, al que quiero cada día más. Casarme ha sido lo mejor de mi vida. El camino del matrimonio tiene muchos baches, pero las dificultades se van allanando con las piedras del amor. El amor es infinito: cuanto más se ama, más deseos tienes de amar.

Estamos ya en la recta final

pero estamos felices, ilusionados, tranquilos. Nos amamos, nos respetamos, nos sentimos bien juntos. Mi marido es la persona más maravillosa de mi vida. Así lo siento y así lo vivo. Además, tenemos de compañero a Dios y Dios nos llevará de la mano cuando crucemos a la otra orilla. Este mensaje me sale de dentro del alma. Al compartirlo quiero haceros parte de este maravilloso milagro de amor.

Teresa Martínez Espejo
Albacete

Pixabay



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

AFP / Jeff Pachoud



El vicario general y administrador apostólico de Lyon, Yves Baumgarten, debate con una víctima y con François Ozon, director de la película *Gracias a Dios*

Una catarsis para la Iglesia en Francia

▼ Los abusos sexuales a menores pone en movimiento a la comunidad católica francesa, muy afectada por el caso del cardenal Barbarin y el supuesto encubrimiento a un sacerdote de su diócesis, cuyas víctimas son las protagonistas de un filme que llega a España el Jueves Santo. Una película que propició el pasado sábado un debate entre el sustituto interino del cardenal de Lyon, una víctima y el director

Fran Otero

Algo se mueve en la Iglesia en Francia. Los casos de abusos sexuales están teniendo un efecto depurativo y renovador, aunque queda mucho camino por recorrer. Un movimiento que no surge solamente desde fuera, sino principalmente de la propia Iglesia. Solo en los últimos meses ha nacido una asociación para acompañar a víctimas, ha comenzado los trabajos la Comisión Independiente sobre los Abusos Sexuales en la Iglesia (Ciase), se han publicado varios libros sobre la cuestión de diversas autoridades eclesiales y se ha estrenado una película, *Gracias a Dios*, sobre los abusos cometidos por el sacerdote Bernard Preynat, hechos que han llevado a un tribunal francés a condenar al cardenal arzobispo de Lyon, Philippe Barbarin, por encubrimiento.

Y un último acontecimiento el pasado 6 de abril, un debate tras el visionado de la citada película

en el que participaron François Ozon, el director; François Devaux, víctima y cofundador de la asociación La Parole Libérée (La palabra liberada); y el vicario general de Lyon, Yves Baumgarten, ahora administrador apostólico de la diócesis durante el retiro del cardenal Barbarin hasta que se resuelva su situación judicial, pues ha apelado su condena. En un cine completamente atestado de gente, la mayoría católicos, el responsable interino de la Iglesia en Lyon se enfrentó a todo tipo de preguntas e incluso reproches, según recogió AFP.

—Es verdad que hay trabajo por hacer. El reto de la Iglesia ahora es conocer mejor los hechos para reaccionar mejor—, dijo Baumgarten.

—Pero sabemos desde hace años lo que hacía Preynat. El derecho canónico, republicano, el Evangelio y la moral no han sido respetadas—, interrumpió Devaux.

También surgió la cuestión de la indemnización de las víctimas, con algún que otro desencuentro,

y luego el público se sumó al debate. El director François Ozon puso el broche a un encuentro muy significativo que se extendió durante dos horas: «La toma de conciencia se ha hecho, ahora hace falta organizarse y resolver las cosas. Es su trabajo [dijo en relación a la Iglesia católica]».

Ozon refleja en su película, que se estrena en España el Jueves Santo, la experiencia de las víctimas del padre Preynat y de cómo se sintieron tratadas por la Iglesia, en concreto la de Lyon. Es ahí donde radica su gran aportación y es lo que han destacado de ella numerosas autoridades eclesiales. Incluso el nuevo presidente de la Conferencia Episcopal de Francia y arzobispo de Reims, Eric de Moulins-Beaufort, que poco después de ser elegido reconoció que la película «ha servido para darnos cuenta de aquello que han vivido las víctimas». Y lo mismo piensa del caso del cardenal Barbarin, pues a través del juicio «las víctimas han podido dirigirse a toda la sociedad y explicar lo que han vivido». «Me he dado cuenta —continuó— de que mucha gente que vivía con cierta distancia estos casos, han entendido a las víctimas y su experiencia. Y también ha servido para comprender que el cardenal Barbarin y sus colaboradores pudieron cometer errores de apreciación, en particular en lo que respecta a las víctimas. Ahora, ¿es un delito? Eso lo debe resolver la justicia», añadió. En este sentido, Moulins-Beaufort afirmó que tanto la película como el proceso judicial del cardenal Barbarin han tenido «un efecto muy beneficioso».

Su predecesor en el cargo y arzobispo de Marsella, George Pointier, se despidió como presidente de los obispos con un discurso en el que incluyó párrafos duros sobre la cuestión. Reconoció que los últimos acontecimientos —entre ellos, la falta de claridad en el gobierno de la diócesis de Lyon y el juicio de Barbarin— están marcando la vida de todas las diócesis y retomó un tema del que ya habló el Papa en alguna ocasión, los abusos a religiosas. «El horror experimentado por las monjas abusadas por

sacerdotes diocesanos o religiosos o, en ocasiones incluso por sus propios superiores, requiere que unamos nuestros esfuerzos con la Corref [la Conferencia francesa] para que las víctimas sean escuchadas y acompañadas, y para denunciar fuertemente estos abyectos actos», añadió.

Otro de los obispos que más empeñados está en luchar contra los abusos es el de Estrasburgo, Luc Ravel, que acaba de publicar un libro sobre el tema en el que afirma que a la Iglesia «le queda por hacer un gran trabajo de investigación histórica en los archivos de nuestros tribunales y en los textos de nuestro magisterio para dibujar lo que hoy es reconocido como un crimen». Aborda numerosas cuestiones como el año espiritual, el clericalismo, pero es especialmente interesante la reflexión que hace sobre el lugar que debe ocupar la víctima. «Los responsables de la Iglesia pensaban antes que nada en los sacerdotes y, eventualmente, en las víctimas, pero siempre en último lugar y, sobre todo, para obtener de ellas su silencio. En el drama de los abusos hay que interesarse, en primer lugar, por las víctimas; luego por las familias; después por las comunidades heridas, las parroquias, los movimientos... Y en último lugar, por los sacerdotes culpables, los testigos silenciosos y los pastores imprudentes...», recoge en *Comme un cœur qui écoute* [Como un corazón que escucha].

Como una madre amorosa

Y aunque se van dando pasos importantes, las víctimas siguen considerando que la respuesta de la Iglesia es insuficiente. Así lo manifiesta en entrevista con *Alfa y Omega* Camille de Metz Noblat, la presidenta de *Comme une mère aimante* [Como una madre amorosa] la asociación de escucha a víctimas de abusos nacida en Versalles a principios del pasado mes de marzo.

Se trata de un grupo de madres de familia católicas que, tras haber conocido y acompañado a víctimas de abusos por sacerdotes, han decidido dar un paso al frente y asociarse. «Las víctimas se encuentran muy solas y nosotros intentamos acompañarles en todo el proceso. Las escuchamos, las orientamos e incluso las acompañamos a la Policía para denunciar», explica De Metz Noblat.

La presidenta de esta nueva asociación, que toma como nombre el título de carta apostólica del Papa a todo el pueblo de Dios por los casos de abusos, reconoce que para las víctimas sigue siendo muy difícil dar el paso, contar sus historias y denunciar lo que les ha pasado, pues viven en entornos muy clericales donde no solo no se sienten comprendidas, sino también juzgadas y señaladas.

De Metz cree que la respuesta que está dando la Iglesia francesa a este problema «no es la que esperan las víctimas» y acusó a los obispos de esconderse en la justicia y de «estar a la defensiva». «Hay un discurso excesivamente jurídico y con muy poca caridad», añade. Un ejemplo para ella es el proceso del cardenal Barbarin, con su condena y la no aceptación de su renuncia por el Papa: «El sufrimiento de las víctimas ha cristalizado con este caso. Lo único que piden las víctimas es que se reconozca que no se han hecho las cosas bien y en el caso de Barbarin ha habido muchas negligencias».

La realidad es que la comunidad cristiana está en *shock* ante el problema de los abusos y reclama a sus pastores una acción contundente. Y, en este sentido, los medios de comunicación católicos también están teniendo un papel fundamental. Como es el caso de *La Croix*, de *Coire* y de *Pelerin*, todos ellos del grupo Bayard Press, que han lanzado una consulta titulada «Reparemos la Iglesia» para abordar, entre otras cuestiones, la crisis que sufre la Iglesia por los casos de abusos sexuales. Una encuesta abierta hasta el mes de junio y que nutrirá futuros debates por todo el territorio francés.

@Alain Guizard



Jean-Marc Sauvé, presidente de la Comisión Independiente sobre los Abusos Sexuales en la Iglesia

«La escucha a las víctimas marcará nuestra credibilidad»

F.O.

Jean-Marc Sauvé, expresidente del Consejo de Estado de Francia, fue el elegido por los obispos franceses por su imparcialidad y trayectoria para liderar la Ciae, la comisión que estudiará los abusos sexuales a menores cometidos en la Iglesia desde los años 50. En entrevista con *Alfa y Omega*, habla sobre los dos primeros meses de trabajo de este órgano independiente que elaborará, al final de su investigación, una serie de recomendaciones.

¿Por qué decidió aceptar este encargo?

Por una razón muy simple: porque la violencia contra los niños es una de las peores formas de mal que puede existir. Debe ser reconocida y combatida. Aunque tengo otras muchas ocupaciones, por coherencia no podía declinar la petición de la Iglesia que, por su parte, se explica por el hecho de que yo haya presidido durante 12 años el Consejo de Estado de Francia «con una clara reputación de independencia e imparcialidad».

¿En qué trabaja la comisión en estos momentos?

Hemos comenzado a escuchar a representantes de las aso-

ciaciones de víctimas y pronto lo haremos con representantes de la Iglesia católica. Luego hablaremos con los responsables de comisiones de este tipo en otros países de Europa y con expertos y testimonios clave que han participado en el debate público en los últimos tiempos. Además, se han creado dos grupos de trabajo sobre la metodología para recopilar la información –¿cómo medir cuantitativa y cualitativamente los abusos sexuales cometidos por sacerdotes y religiosos desde 1950?– y sobre cuestiones jurídicas y de delimitación del estudio –definición de las víctimas, el tratamiento de datos personales, los archivos de la Ciae...–. En este punto, es probable que la comisión pida públicamente testimonios de víctimas –por teléfono, internet o correo–, luego escuchará a un cierto número de ellas, consultará a las víctimas que hayan recibido una educación católica y buscará con profundidad en los archivos de la Iglesia, de la prensa, de los servicios sociales y de la justicia. Esto debería comenzar en el segundo semestre de 2019.

Para llevar a cabo este trabajo tiene usted entre 18 meses y dos años... ¿es suficiente?

Es un periodo más corto que el que han tenido otras comisiones similares en otros países, pero la Ciae hará todo lo posible para cumplir con los plazos, dada la urgencia de hacer un informe completo y recomendaciones para evitar futuros casos.

A priori, ¿hay alguna estimación o evaluación sobre los abusos en Francia?

Durante mucho tiempo se pensó en el seno de la Iglesia que los abusos era algo marginal en Francia, dadas las diferencias culturales y sociales entre nuestro país y las sociedades irlandesa o norteamericana, por ejemplo. Los resultados de las investigaciones realizadas en Australia, Alemania, Países Bajos y Bélgica, así como algunas revelaciones de hechos cometidos en Francia, ponen en tela de juicio esta premisa. Es dudoso que la situación francesa sea sustancialmente diferente de los observado en otros países.

¿Qué papel jugará la escucha de las víctimas en su trabajo?

Es esencial. Será uno de los criterios de nuestra credibilidad. Escuchar a las víctimas es parte del trabajo de reconocimiento del sufrimiento, de memoria y de reparación a la que la Ciae quiere contribuir. Debe ayudar asimismo a medir la dimensión de los abusos sexuales cometidos en nuestro país.

Golem

El cineasta francés François Ozon, en el centro de la foto, durante el rodaje de la película *Gracias a Dios*

«La revolución llegará por los fieles»

▼ *Gracias a Dios*, del cineasta François Ozon, se estrena el 18 de abril en España tras desencadenar un vivo debate en la sociedad y la Iglesia de Francia

Ricardo Benjumea

François Ozon no esconde su satisfacción por el éxito de su última película en términos de crítica (gran premio del jurado de la Berlinale) y público (900.000 personas la han visto ya en Francia, cifras «espectaculares» para un filme de dos horas y 20 minutos de duración, y temática «poco comercial»). Pero el *Almodóvar francés*, como a veces se le ha llamado, apuntaba hacia otros derroteros con este proyecto. Quería «abrir un debate» con esta historia sobre la lucha de la asociación de víctimas La Palabra Liberada por derribar «la omertá, la ley del silencio». Por eso era importante para él la recepción entre los católicos. «Esta es una película que no pretende condenar, sino más bien apoyar unos pasos que debía dar la Iglesia», dice el director en entrevista con *Alfa y Omega*, durante su visita a Madrid a pocos días del estreno de *Gracias a Dios* en España, el 18 de abril.

Muchos obispos, inicialmente «distantes», han terminado recomendando abiertamente su película. Eso, a pesar de que el cardenal Philippe Barbarin no salga precisamente bien parado, como refleja ya el mismo título, tomado del célebre desliz del arzobispo de Lyon cuando, en 2012, dijo en rueda de prensa desde Lourdes: «Gra-

cias a Dios los hechos [por los que se acusa a un sacerdote de su diócesis] han prescrito».

Parroquias y diócesis de todo el país han organizado proyecciones y debates, a menudo auténticas catarsis. El 6 de abril, en Lyon, junto al director, participaron el presidente de La Palabra Liberada y el sacerdote Yves Baumgarten, el vicario general que ha quedado como administrador apostólico de Lyon mientras se resuelve el recurso de Barbarin contra su condena en primera instancia por encubrimiento. «El 80 % de los asistentes eran católicos, hartos de que haya en la Iglesia escándalos de este tipo, y que no han entendido que el Papa no aceptara la dimisión del cardenal. Para Baumgarten fue difícil: le criticaron mucho, aunque él realmente no tiene la culpa», cuenta Ozon.

Todo esto refleja que «hay una toma de conciencia», añade. «Durante mucho tiempo la Iglesia no consideró la pedofilia como un grave crimen, sino como un simple pecado, equiparable al adulterio o la homosexualidad». La mentalidad ha cambiado: «he hablado con muchos obispos y sacerdotes que realmente quieren hacer algo, hay muy buena voluntad», asegura. «El problema es que son hombres muy mayores. ¿Puede una generación de 70 o 75 años hacer la revolución? Lo dudo. Por eso

creo que, si la Iglesia va a cambiar, será gracias a los fieles, no a la cúpula». Y apunta, acto seguido, que el problema de los abusos es transversal a toda la sociedad: familia, escuela, asociaciones deportivas..., cuestión que en varios momentos deja caer la película.

Las víctimas son las protagonistas

Lo decisivo es «la historia de las víctimas». «Es lo que me interesaba contar», afirma François Ozon. Por eso apenas profundiza en la figura de Barbarin. Ni siquiera el sacerdote abusador, Bernard Preynat, aparece retratado en un rol protagónico de villano, sino más bien como un pobre hombre enfermo (clínicamente pedófilo, un perfil «reconoce» poco habitual entre los abusadores, según los estudios realizados) que repetidas veces advirtió a sus superiores de sus «problemas con los niños» sin que estos actuaran.

Uno de los actores principales lo sintetizó de esta manera: «Pensábamos que interpretábamos a víctimas, pero descubrimos que estábamos haciendo el papel de héroes». «Y tenía razón», añade Ozon. «Hace falta un valor inmenso para hablar de esto. Hay mucha violencia contra ellos. No solo está la herida del abuso, sino el dolor cuando por fin se deciden hablar», y se encuentran con «grandes presiones»

«¿Todavía crees en Dios?»

A diferencia de las otras dos víctimas que centran el relato, Alexandre (interpretado por Melvil Poupaud) ha mantenido la fe, pero su compromiso con La Palabra Liberada hace que este padre de familia con cinco hijos conozca una truculenta realidad en la Iglesia que va a poner a prueba sus convicciones. En la última escena del filme, su hijo mayor, confirmado poco antes por Barbarin, le pregunta: «¿Todavía crees en Dios?». «El Alexandre real me dio su respuesta, pero yo preferí dejar el final abierto», contó en rueda de prensa el lunes François Ozon. Con respecto a sus propias creencias personales, el cineasta se reconoce como un agnóstico que se educó en la fe católica pero perdió la fe en la adolescencia «por la hipocresía» que percibió en sus maestros y catequistas. No obstante «reconoce», algún poso queda. «Debo decir que cuando subo a un avión y hay turbulencias... rezo un poquito».

para evitar que «remuevan el pasado» por parte de familiares, círculos de amigos o entorno laboral, además de en la propia Iglesia.

A esto hay que añadir que «se trata de acontecimientos muy recientes». La lucha de La Palabra Liberada data de hace apenas cinco años. «Al principio fue muy perturbador para las víctimas. Por ellas y por cómo fuera a ser recibida la película en sus círculos. Pero luego se dieron cuenta de que esto sirve para que la gente les entienda mejor. Y para que otras víctimas se decidan a hablar; personas, como había sido su caso hasta muy poco antes, que pensaban que esto solamente les había ocurrido a ellas y lo sufrían en soledad». «Además –prosigue– la asociación ha recibido muchos donativos desde entonces. Están muy contentos».

«La gente no se da cuenta de lo que les cuesta a las víctimas hablar», insiste Ozon. «Pueden pasar 20, 30 o incluso 40 años». Cuando quien sufre los abusos es un niño, «es normal que no entienda lo que le pasó y que no sea capaz de verbalizarlo». Por eso «lo aparca en un rincón del cerebro». Hasta que «el cerebro un día hace clic» tal vez porque «ahora tiene un hijo de la edad que tenía él entonces, y esto le hace tomar conciencia [de lo que vivió]. O porque ha alcanzado ya una situación, con una edad, una familia, un trabajo..., y ha adquirido una estabilidad emocional que le permite poder afrontar su pasado».

AFP / Isabel Infantes



Un manifestante anti-Brexit pasea delante de una serie de pancartas críticas con casi todos los políticos británicos

«Las divisiones del *brexit* no desaparecerán pronto»

▼ A la Iglesia católica –afirma su portavoz político– le preocupa «la deshumanización y la intolerancia en la retórica pública» y las trabas para que los ciudadanos europeos obtengan la residencia

María Martínez López

No es fácil mantener una mirada ecuánime sobre el culebrón político que se desarrolla en las últimas semanas en el Reino Unido para evitar *in extremis* una salida *salvaje* del país de la UE. Pero en este maremágnum de desenlace todavía incierto, Liam Allmark, responsable de Asuntos Públicos de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, se atreve a afirmar que «una amplia mayoría de los políticos está trabajando muy duro para lograr lo que sinceramente creen que es lo mejor para la sociedad».

Allmark, cuyo departamento se dedica a mantener unas relaciones fluidas entre los obispos por un lado y el Gobierno y el Parlamento por otro, está en contacto con muchos representantes públicos. Ante la sucesión de rechazos en el Parlamento al acuerdo sobre el *brexit* y a sus alternativas, para luego buscar a la desesperada una prórroga de Bruselas, pide dejarlos

trabajar y detener el «abuso» al que los somete la prensa. «Tenemos la responsabilidad de tratarlos con dignidad. Y ellos la de no profundizar en las divisiones». En efecto, el *brexit* «ha expuesto y creado muchas divisiones profundas en la sociedad». Y la política refleja esto.

El portavoz político de los obispos no es ajeno a las otras consecuencias negativas del *brexit*. «Los crímenes de odio (no solo violencia, sino insultos racistas, graffitis...) siguen más altos que antes del referéndum, algo extremadamente preocupante». A la Iglesia también le inquieta el futuro de los 3,7 millones de ciudadanos europeos, la mayoría católicos, que viven en el Reino Unido y «sienten que es profundamente injusto que ahora se les exija solicitar permiso para quedarse».

Pero en medio de tantos retos, la Iglesia ha optado por no asumir una postura oficial y por ponerse manos a la obra para que la salida de la UE sea lo menos traumática posible. «Necesitamos –aconseja

Allmark– apartarnos de los debates sobre conceptos políticos o ideologías abstractas y volver a mirar a lo que significará para la gente. Cuestiones como la frontera irlandesa, la libre circulación de personas o el traslado de compañías al extranjero afectan a millones de individuos».

Dentro de este empeño, por ejemplo, la Conferencia Episcopal ha creado una oficina para asesorar a los ciudadanos europeos. Rechazó con firmeza las propuestas de cobrar por los trámites para que los ciudadanos europeos solicitaran la residencia, y finalmente el Gobierno ha decidido que sean gratuitos. Además, en contacto con la Comisión Europea, muchas diócesis están organizando sesiones informativas para combatir la desinformación que existe.

Los desafíos permanecerán

En las cuestiones de fondo, «no es probable que las divisiones desaparezcan pronto. La Iglesia tiene un papel que jugar en ayudar a repararlas». Desde el principio ha animado a los fieles a dar un paso al frente contra los crímenes de odio y ha denunciado «la deshumanización y la intolerancia en la retórica pública, que echa leña al fuego». Una tarea en la que –opina– «la unión de personas de distintas comunidades religiosas para plantar cara a la intolerancia es una buena base sobre la que construir».

Igual que sobre el *brexit* en sí, la Iglesia tampoco apuesta por ninguno de los posibles escenarios de relación con la UE que quedan por definir después. Sí ofrece principios generales, como la necesidad de preservar «lazos fuertes y una estrecha cooperación. Muchos de los grandes desafíos a los que nos enfrentamos, como el apoyo a los refugiados o la protección del medio ambiente, la necesitarán», concluye Liam Allmark.



José María Ballester Esquivias

Jacob Rees-Mogg, católico y *brexiter*

Jacob Rees-Mogg personifica, tal vez mejor que ningún otro, el empeño del ala más intransigente del Partido Conservador por salir cuanto antes de la Unión Europea, aun pagando el alto precio que supondría un *brexit* sin acuerdo previo con Bruselas. Sostiene el diputado por el distrito de North East Somerset que un Reino Unido libre de ataduras europeas se convertiría en poco tiempo en un polo de prosperidad gracias al libre cambio y una bajísima presión fiscal. Coherente, lo es: euroescéptico desde antes incluso de ser elegido diputado –llegó a la Cámara de los Comunes en 2010, tras dos intentos fallidos–, fue uno de los principales promotores de la campaña del *Leave* en 2016. Desde entonces, no escatima esfuerzos ni se para en barras para conseguir el objetivo en torno al cual ha forjado su fama política, por lo que se ha convertido –según varias cabeceras británicas– en una «pesadilla» para el número 10 de Downing Street cuya inquilina es su compañera de partido Theresa May. El mensaje es tan criticable como nítido: la consecución del *brexit* prevalece sobre cualquier otra consideración, aunque eso implique sacudir la estabilidad institucional.

Estas pretensiones rupturistas no deben hacer olvidar que Rees-Mogg es el típico representante del *establishment* británico más clásico: hijo de un mítico director de *The Times* –y miembro del Pontificio Consejo para la Cultura, nombrado por Juan Pablo II–, educado en Eton y en Oxford, hizo sus pinitos financieros siendo adolescente antes de emprender una exitosa carrera en la City, siendo a día de hoy socio principal –pero carente de capacidad ejecutiva– de un fondo de inversión cuyos activos ascienden a varios miles de millones de euros y que opera en paraísos fiscales. Se calcula que el patrimonio familiar rondaría los ciento diez millones de euros. Obviamente, vive en consonancia. Y sin complejos en plena ofensiva feminista: hace dos años, recién nacido su sexto hijo, se jactó de no haber cambiado un pañal en su vida, dando la cínica explicación de que la *nanny* no se lo permitiría. Faltaría más.

Otro aspecto que no oculta es su fe católica. Baste decir que su matrimonio se celebró por el rito tridentino –la mentalidad de su padre era mucho más conciliar–, que procura rezar el rosario todos los días y que exhibe sin tapujos sus convicciones provida, si bien es consciente de la imposibilidad de derogar a corto plazo la ley del aborto o el matrimonio homosexual. Personaje interesante, si bien su sectarismo en el tema del *brexit*, así como algunas discutibles prácticas financieras no posibilitan que pueda ser considerado un referente ético. De momento, no compete con Tomás Moro o con Juan Fisher.

Salvados por Bergoglio

AP / Eduardo Di Baia



Tropa del ejército argentino patrullan las calles de Buenos Aires, tras el golpe de estado, el 24 de marzo de 1976

▼ *Salvados por Francisco* es el título del libro que recoge 25 testimonios de personas rescatadas por el Papa Francisco de la persecución de la dictadura militar argentina. Entre ellos hay dos jesuitas españoles

Lucas Schaerer
Buenos Aires

Jorge Mario Bergoglio fue «un temerario». Así lo califica Aldo Duzdevich, autor del primer libro de un argentino que recopila veinticinco testimonios de personas que salvaron sus vidas porque el Papa Francisco logró liberarlos de la sofisticada maquinaria para la desaparición forzada creada desde el Estado argentino en la década de los años 70.

Con apenas 39 años, el recién elegido provincial de los jesuitas se convirtió en una especie de versión argentina de Hugh O'Flaherty, el sacerdote irlandés que, en plena persecución nazi, organizó una red secreta desde el Vaticano con la que salvó las vidas de unas 4.000 personas, la mayoría judías.

Salvados por Francisco llegará a España a principios de septiembre, de la mano de Ediciones B. Su autor vivió en primera persona la persecución de los militares, los allanamientos ilegales en su casa, la privación de la libertad y hasta el asesinato de compañeros de militancia. Duzdevich, de formación católica en su infancia y adolescencia, integraba la organización Montoneros. Como paradoja de la historia fue otro miembro de Montoneros, el periodista Horacio Verbistky, quien propagó la versión

de que Bergoglio fue cómplice de la dictadura y entregó a dos hermanos jesuitas, Orlando Yorio y Francisco Jalics. Esa campaña de difamación durante muchos años se movió a un nivel estrictamente local, pero el 13 de marzo de 2013 se mundializó.

La realidad sin embargo es que Bergoglio, provincial de los jesuitas entre 1973 y 1979, salvó a numerosas personas de una muerte segura, incluidos varios jesuitas. Es el caso de los andaluces Francisco de Paula Oliva y Francisco de Paula Oliva, expulsados de Paraguay por el régimen militar, que se refugiaron en Argentina.

La lista de Bergoglio, del periodista italiano Nello Scavo, fue el primer libro en revelar el papel que jugó Bergoglio durante la dictadura, pero sin entrar a fondo en el contexto político y social de aquellos años. Justamente esa fue la razón por la que Duzdevich –autor de *La lealtad: Los montoneros que se quedaron con Perón*– se lanzó a escribir su libro.

Otra de las particularidades de este investigador es que no conoce al Papa ni tiene vínculos con la iglesia. Tampoco asiste a Misa, aunque el Papa hizo un reconocimiento de su libro al responderle una carta en las vísperas de un nuevo aniversario del último golpe militar argentino, el 24 de marzo de 1976.

El libro fue presentado el 13 de marzo (aniversario de la elección de Bergoglio) en la Cámara de Diputados de la Nación. El autor escribió al Papa el pasado 23 de marzo para informar al Papa de una nueva presentación en la sede de la Central General de Trabajadores (CGT) al día siguiente. El mismo 24 llegó la respuesta de Francisco, agradeciendo a Duzdevich, q quien llama «querido hermano», su «amor a la patria». El Pontífice agradece que este libro «no sea la biografía de una persona (a quien las circunstancias la quieren convertir en personaje), sino la historia de la patria, con ilusiones y contradicciones, sus triunfos y derrotas... la historia de una patria que nunca, ni en las buenas ni en las malas, deja de ser la Madre Patria». «Y tender puentes –añade el Papa– es si algo sobrehumano. Me gusta lo que Ivo Andric dice en su obra *El puente sobre el río Drina*: los puentes son las alas de los ángeles que Dios puso para unir las cumbres de las montañas y las orillas de los ríos, para que los hombres puedan comunicarse. Es trabajo de ángeles... pero también de las ganas que tengamos nosotros de encontrarnos. Ojalá su libro haga crear, en los argentinos, la cultura del encuentro». El Papa hace notar que escribe esas líneas en un aniversario «que me trae tantos recuerdos dolorosos. Me uno a mi pueblo en este día».

«Me avergonzaba que nadie en Argentina contara la verdad»

Lucas Schaerer



Aldo Duzdevich con su libro

Alfa y Omega preguntó a Aldo Duzdevich la razón que lo motivó a escribir *Salvados por Francisco*. «La indignación por la injusticia que se comete sobre el Papa», asegura rotundo. «Fue un proceso persistente durante años de difamación y calumnia que se reactivó y resignificó a nivel mundial. El eje era haber entregado a dos jesuitas; luego se cambió esa acusación a que no los había protegido, algo que no es verdad. Jorge Bergoglio les salvó la vida. Nadie en nuestro país salía a dar una respuesta, así que, casi de casualidad, por un artículo que escribí donde lo defendía, se generó una buena repercusión y una persona me sugirió escribir un libro. Sentía una gran vergüenza por que fuera un italiano [el periodista Nello Scavo] quien dijera la verdad a los argentinos y nadie lo hiciera desde Argentina y con la visión de la historia coyuntural de esa época».

¿Por qué considera al Papa «un sobreviviente de la dictadura militar»?

La palabra «sobreviviente» es por ciertas conductas o pensamientos que arrastramos aquellos que vivimos esa etapa, una de esos pensamientos es la sensación de culpa, y él lo ha dicho no haber podido haber podido resolver los pedidos de más gente, protección y eso a él lo marcó.

Dos sacerdotes españoles fueron salvados por Bergoglio. ¿Qué nos puede contar?

El sacerdote jesuita español José Luis Caravias, nacido en Andalucía, siempre vivió en estado de compromiso con los pobres, y a finales de los años 60 comenzó a trabajar con las ligas agrarias en Paraguay para organizar a los campesinos en cooperativas. Y el otro jesuita sevillano Francisco de Paula Oliva, debido a su postura crítica asesorando a grupos juveniles y movimientos sociales, fue expulsado del Paraguay por la dictadura del general Alfredo Stroessner y luego se refugió en Argentina.

REUTERS / Vatican Media



El Papa Francisco saluda al presidente de Sudán del Sur, Salva Kiir Mayardit, durante una audiencia, el 16 de marzo

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Apenas dos hombres pueden desencadenar una guerra, con miles de muertos. Ellos mismos son capaces de sellar la paz, y brindar un nuevo futuro a todo un pueblo. Es la situación en Sudán del Sur. Por eso, los dos grandes referentes del país fueron invitados al Vaticano. No para discutir de política, sino para un retiro espiritual. Los obispos sudsudaneses están convencidos: «(Nuestros líderes) necesitan ayuda para tener el valor espiritual y moral de hacer las paces». El Papa quiere ser garante de esa reconciliación, y está dispuesto a viajar allí para bendecirla.

Un encuentro inédito en la misma casa papal, la residencia Santa Marta, tanto para el presidente Salva Kiir Mayardit como para el referente opositor y ex vicepresidente, Riek Machar. Dos días, estos 10 y 11 de abril, con un invitado de honor: el arzobispo de Canterbury y líder mundial de la Iglesia anglicana, Justin Welby. Ellos estarán acompañados por cuatro de los cinco vicepresidentes que formarán parte de un gobierno de transición a partir del próximo 12 de mayo. Uno de ellos es justamente Machar. Completan la lista ocho miembros del Consejo de Iglesias de Sudán del Sur.

La Santa Sede calificó a la cita como «ecuménica y diplomática». Y atribuyó el mérito de la convocatoria a la Secretaría de Estado y al arzobispado de Canterbury, con el objetivo de brindar un momento «para la reflexión y la oración», «para el encuentro y la reconciliación, en un espíritu de respeto y de confianza». Las reflexiones fueron impartidas por John Baptist Odama, arzobispo de Gulu (Uganda) y el jesuita Agbonkhianmeghe Orobator, presidente de la

Un retiro para salvar Sudán del Sur

▼ El Papa reúne al presidente Salva Kiir Mayardit y al líder opositor, Riek Machar, una idea lanzada por el arzobispo de Canterbury y los obispos del país

Conferencia de Superiores Mayores de África y Madagascar.

La tarde de este jueves 11, el Papa concluye el retiro con un discurso y un regalo para los asistentes: una Biblia firmada por él, por Welby y por John Chalmers, ex moderador de la Iglesia presbiteriana de Escocia. El volumen lleva el mensaje: «Busca aquello que une. Supera aquello que divide».

Se trata del último acto de una larga gestión silenciosa de la diplomacia vaticana y de la Iglesia local, que se ha acelerado en las últimas semanas con un único objetivo: Dar estabilidad a la más joven república del planeta, nacida en 2011 y que padece una sangrienta guerra civil desde hace más de cinco años. Un conflicto que ha provocado unos 400 mil muertos, casi cuatro millones de refugiados, seis millones que no encuentran los alimentos necesarios para calmar el hambre diariamente y unos 100 mil que padecen hambruna total.

«Nuestros líderes están traumatizados y necesitan ser curados de este

trauma», advertían los obispos del país ya el 7 de marzo de 2018, en un mensaje público en el cual lanzaron la idea del retiro, en sintonía con los pastores anglicanos. «El tema del retiro no sería político sino que sería un retiro de sanación que conducirá a la transformación personal para preparar a los participantes para emprender el camino de la paz», agregaban los obispos.

Ofensiva vaticana por la paz

A lo largo de los últimos años y en múltiples intervenciones públicas, Francisco ha llamado al diálogo. En febrero de 2017 aseguró que estudiaba visitar a ese país africano, enclavado entre Etiopía, Kenia, Uganda, República Democrática del Congo y República Centroafricana. Tres meses después, el propio Vaticano precisó que la iniciativa quedaba temporalmente suspendida.

«El Papa irá cuando los líderes en pugna reabran el diálogo, incluso en el Vaticano», había explicado enton-

ces Michel Roy, secretario general de Caritas Internationalis, en entrevista con este semanario. Ahora, gracias al retiro en Vaticano, se abre una espiral positiva. Existe un «cauto optimismo», confirmó el secretario de Estado de la Santa Sede, el cardenal Pietro Parolin, hace pocos días a la prensa, al margen de un congreso sobre libertad religiosa. Además confirmó la «buena voluntad» de las personas involucradas.

Pero la buena voluntad no basta para acabar con años de sanguinarios combates, en uno de los países más pobres del mundo. De ahí la decidida intervención del Pontífice. El 16 de marzo recibió en audiencia privada al presidente Salva Kiir. Y expresó su deseo de que «se verifiquen las condiciones para su posible visita a Sudán del Sur, como signo de cercanía a la población y aliento al proceso de paz».

Apenas cinco días después el secretario para las Relaciones con los Estados de la Santa Sede, Paul Richard Gallagher, viajó a esta república. Fue una gira oficial y de evidente buena voluntad. Se extendió del 21 al 25 de marzo. Con los obispos del país, Gallagher se interesó sobre el Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur, firmado el 12 de septiembre de 2018 en Addis Abeba entre las partes en conflicto. Este documento podría ser la clave de una solución final a la perenne crisis, pero su aplicación se encuentra empantanada. Sobre todo por un problema de desconfianza. De ahí que el retiro vaticano pueda marcar una diferencia real.

El viernes 22 fue recibido en la residencia presidencial por Kiir Mayardit. Un diálogo «cordial y constructivo», según la crónica del diario vaticano *L'Osservatore Romano*. Se habló sobre «la situación general del país», «las modalidades para poner en práctica los recientes acuerdos políticos» y se reafirmó «el apoyo de la Santa Sede para el proceso de paz». Esa misma tarde, el enviado papal recibió en la nunciatura a una comitiva del opositor Ejército de Liberación del Pueblo encabezada por Angelina Teny, esposa de Riek Machar.

Su agenda incluyó además un recorrido por un campo de refugiados de la Organización de las Naciones Unidas, dos encuentros con el cuerpo diplomático, una entrevista con David Shearer, representante especial de la ONU para el país; visitas al seminario menor de San Lorenzo y una casa para huérfanos, así como un diálogo colectivo con sacerdotes y religiosos.

A los estudiantes de la Universidad Católica de Sudán del Sur los exhortó a prepararse para construir una nación en la cual «será posible vivir en paz y con dignidad plena». Y en la homilía de una multitudinaria Misa, celebrada el domingo 24 en la Catedral de Santa Teresa del Niño Jesús, explicó cómo «Dios llama a elegir la vida, a deponer las armas y el odio, a purificar y convertir el corazón, a perdonar y continuar el diálogo, a perseguir la paz y el bien común».

Pixabay



«La muerte nunca es la solución»

▼ Frente al abrumador apoyo político y social a la eutanasia, los obispos y la Organización Médica Colegial piden más paliativos y apoyos a los dependientes

Ricardo Benjumea

La eutanasia se ha convertido en el tema estrella de la campaña electoral. El desencadenante, la muerte el 3 de abril de María José Carrasco, que padecía desde

hace 30 años esclerosis múltiple. Su marido y cuidador, Ángel Hernández, la ayudó a suicidarse. Hace 22 años él mismo había impedido una tentativa de suicidio de Carrasco, pero esta vez sí la asistió para que cumpliera su deseo.

El suceso, con amplia cobertura mediática, desató una oleada de simpatía popular hacia la pareja. Sánchez pasó su primera noche de viudedad en el calabozo, si bien un vídeo con los últimos momentos de su mujer ofrece sólidas pruebas lega-

les para que se le apliquen todos los eximentes. Con toda probabilidad no pisará la cárcel.

En el terreno político se desató de inmediato un terremoto. Pedro Sánchez decía el 4 de abril en Telecinco que «esto se tenía que haber evitado» con una ley de eutanasia, y acusaba al PP y a Ciudadanos de haberla obstaculizado. Desde Unidas Podemos, en cambio, recordaban que, por dos veces, los socialistas frenaron sus intentos en esta legislatura de legalizar esta práctica. El PSOE también bloqueó una propuesta del Parlament de Catalunya de reforma del Código Penal para declarar «exento de responsabilidad penal» a quien cooperara con «la muerte segura, pacífica y sin dolor» de una persona con enfermedad mortal o incurable con

«Hace falta un nuevo modelo de atención»

M. M. L.

«Cada día 150 enfermos, 175.000 al año, mueren con un sufrimiento intenso porque necesitan cuidados paliativos avanzados y no los reciben», denuncia el doctor Marcos Gómez Sancho, coordinador del Observatorio de Atención Médica al Final de la Vida de la Organización Médica Colegial. El 60 % de los enfermos que necesitan cuidados paliativos no tienen cáncer, sino insuficiencias de algún órgano o enfermedades neuromotoras degenerativas y de evolución lenta como la esclerosis, explica.

Los cuidados paliativos se han ido adaptando a este panorama cambiante. Pero queda mucho por hacer, tanto en cuanto a

inversión como a mejorar la respuesta a estas nuevas realidades para atender de forma integral a todas las necesidades de cada enfermo y su familia.

Y estas realidades pasan por que «cada vez hay más enfermos crónicos complejos» o con enfermedades incapacitantes pero «supervivencias largas y problemas añadidos de todo tipo», además de familias más pequeñas. «Necesitan un modelo de atención distinto. Tiene que confluir con la atención a la dependencia»: cuidadores, ayudas económicas si un familiar deja de trabajar, ingresos en centros sociosanitarios... Pero aquí, en vez de sumarse las soluciones, se suman los problemas: además de los pacientes que mueren sufriendo por falta de paliativos, cada día 100

personas con dependencia fallecen sin haber recibido las ayudas a la dependencia a las que tenían derecho.

«Sí, va a hacer falta dinero, y mucho. La sociedad tiene que preguntarse qué estamos dispuestos a hacer. Lo urgente no es aprobar la eutanasia ni el suicidio asistido sino poner recursos». Gómez Sancho desconfía del discurso de que unos paliativos de calidad son compatibles con la eutanasia. «Esto no funciona así, porque la eutanasia se puede empezar a aplicar al día siguiente de su aprobación. Pero incluso si se aprobara una ley adecuada de paliativos, se tardarían años en formar a los profesionales, aprobar los programas, crear servicios... Además, la proposición de ley de eutanasia que estaba en el Congreso contemplaba que se aplicara en un plazo máximo de 32 días. ¿Por qué no se dan esa prisa con las ayudas a la dependencia?».

sufrimiento físico o psíquico grave y permanente.

Ahora, al calor de los últimos acontecimientos, el único grupo parlamentario que se opone a legalizar la eutanasia es el PP. Al rechazo se añade Vox, que con toda probabilidad tendrá grupo propio en el Congreso a partir del 26 de abril.

Cristianos Socialistas terció en el debate ofreciendo lo que, a su juicio, supone un «puente entre posiciones que muchas veces están alejadas por el uso del lenguaje pero no tanto por el objetivo o la intención». El documento reivindica que «la vida es un valor y por ello es un valor indisponible», pero a la vez admite despenalizar la eutanasia en «casos límite». Como norma general, pide reforzar tanto los paliativos como «el acompañamiento psicológico y espiritual» a los enfermos.

En lo que respecta a la opinión pública, diversas encuestas sitúan en torno al 80 % o por encima el apoyo a la eutanasia. Entre los católicos, según datos del CIS de hace un año, predominan también las posiciones a favor, si bien el apoyo a la legalización decae hasta el 52,2 %. Otro dato más que ilustra la precaria situación en la que se encuentran los postulados provida hoy en España.

Los obispos, con «la vida»

La polémica llegó a la Plenaria de la Conferencia Episcopal (CEE) y fue uno de los ejes en torno a los que giró la rueda de prensa final que ofreció el secretario general y portavoz, Luis Argüello. El también obispo auxiliar de Valladolid transmitió el «duelo y pésame» del episcopado a «una familia que vive una situación tan dramática a la vez que excepcional». «No pienso, Dios me libre, en la cárcel para nadie», añadió, dejando claro al tiempo la inequívoca postura de la Iglesia de «radical defensa de la vida», porque «la muerte provocada nunca es la solución a los conflictos ni en el caso del aborto ni de la eutanasia ni en otros de la vida ordinaria como la muerte consentida de tanta gente en el Mediterráneo queriendo entrar a Europa». Además, Argüello recordó que el código deontológico de los médicos prohíbe acabar con la vida de un paciente, aunque este lo pida expresamente.

Cuestión distinta es el «ensañamiento terapéutico», rechazado también por la Iglesia. Le petición de la CEE es ampliar las ayudas de «cuidados paliativos» y «a los cuidadores para sobrellevar este momento tan singular como es la situación de una persona sufriendo, sin posibilidad de sanación».

Falta de ayudas a los crónicos

Con ello Argüello ponía el foco en una dimensión del caso de María José Carrasco ausente en gran medida del debate político. La mujer se encontraba desde hacía diez años en lista de espera para una residencia, inmersa en un laberinto burocrático. Esta falta de apoyos provocó que su marido



José Ramón Amor Pan*

A propósito de un suicidio asistido

Cuando comenzó el debate sobre la eutanasia y el suicidio asistido, ambos se postulaban sólo para enfermos terminales con dolor no controlable. Luego se abrió un poco el abanico para incluir a los enfermos crónicos con mal pronóstico y gran sufrimiento, al tiempo que el dolor de los enfermos terminales pasaba a ser también sufrimiento. Este segundo sería el caso de doña María José Carrasco. Es importante tenerlo en cuenta porque algunos se empeñan en focalizar el tema en los enfermos terminales, es decir, en aquellos con una esperanza de vida inferior a seis meses.

Lo sucedido la semana pasada, además de triste y sobrecogido, me deja con bastantes interrogantes. La principal me lleva a preguntarme por los apoyos que esta pareja ha recibido: parece que el sistema ha

fallado estrepitosamente. No sólo porque no se les proporcionó en tiempo y forma la residencia asistida que demandaban, al menos para darle un respiro al marido, que tanto lo necesitaba, incluso para poder operarse de la espalda: María José tenía que experimentar que estaba siendo una pesada carga para su pareja, cuya salud se resentía por cuidarla a ella. Esta sensación tiene que ser dolorosísima, casi tanto como el dolor físico.

A este último quiero también referirme, porque parece que a esta mujer no se le ha controlado eficazmente su dolor físico. Este control exigiría no solo el empleo de metadona sino también el cuarto escalón analgésico de la OMS, incluso una sedación intermitente nocturna; y también fisioterapia, apoyo psicológico y otras medidas individua-

lizadas. Los cuidados tienen más enjundia técnica de la que a primera vista nos pueda parecer. Difícil en la situación actual de la sanidad pública.

Todo eso lleva a cuestionarme la libertad y voluntariedad de esta decisión, de uno y otro de los actores intervinientes. Más bien todo parece indicar que fueron empujados a esta dramática elección por el propio sistema. Esto tiene claras, profundas y urgentes connotaciones éticas y políticas. Una última pregunta: ¿la soledad, esa terrible epidemia que nos está invadiendo, no tiene también su parte de responsabilidad en lo sucedido? Por los datos que vamos sabiendo, estamos ante una pareja sin hijos y parece que también sin mucha otra familia que pudiera echar una mano.

Los análisis broncos y sesgados conducen siempre a pésimos resultados. Ojalá la opinión pública española, incluida la eclesial, no caiga en la trampa que le han tendido. Las personas que sufren no se lo merecen.

*** Director del Máster de Bioética de las universidades de La Coruña y de Santiago de Compostela**

CEE



Monseñor Luis Argüello durante la rueda de prensa, al finalizar la Asamblea Plenaria, el pasado 5 de abril

—que para poder atenderla tuvo que pedir reducción de jornada primero y después la jubilación anticipada— se viera imposibilitado de operarse de una hernia, que la atención a su esposa no hacía más que agravar.

«Cuando un miembro de nuestra sociedad pide que lo matemos, eso nos tendría que avergonzar a todos. Lo que ha pasado con esta familia es un escándalo. Los políticos deberían confesarse» a la vista de los detalles del caso que se van conociendo. Lo

afirma, tajante, el doctor Marcos Gómez Sancho, coordinador del Observatorio de Atención Médica al Final de la Vida de la Organización Médica Colegial.

Con la disolución de las Cortes, no ha llegado a ver la luz la ley de paliativos, que contaba con la práctica unanimidad de todo el arco parlamentario. No obstante, esa medida sería insuficiente como alternativa a la eutanasia, según advertía en una reciente entrevista a esta semana-

rio el nuevo presidente del Comité de Bioética de España, Federico Montavo. «Otra cosa es que haya que potenciar los paliativos, que por supuesto que sí hay que hacerlo», decía. Pero el problema de la eutanasia no se centra en los terminales, sino en los crónicos y degenerativos, y «ese es un debate mucho más complejo», puesto que requiere medidas a más largo plazo, incluyendo «más equipos de soporte psicológico» y muchas más ayudas a las familias de los pacientes.

Fotos: Javier González Meseguer



María Cinta Meseguer con una de sus nietas



María, junto a su hijo Javier González

Rodrigo Moreno Quicios

Esta semana, María Cinta Meseguer ha ido al médico porque camina «como medio borracha por la calle». Es uno de los muchos síntomas que sufre cada vez que la esclerosis múltiple, una enfermedad degenerativa que sufre desde hace 26 años, decide hacer acto de presencia en su vida. «Un vecino horrible se ha instalado en mi casa y va a estar conmigo hasta que me muera», explica esta mujer de 66 años. Cuando la enfermedad está bajo control, Meseguer padece dolores musculares, cansancio extremo y una sensación de mareo constante que hace «que me pegue cada tortazo de aquí te espero». En cambio, cuando se manifiesta con un brote fuerte, puede dejarla postrada en una silla de ruedas o hacerle perder la vista. Pero lo que no pierde es «la alegría».

A pesar del amargo pronóstico que los médicos han hecho de esta enfermedad incurable, Meseguer quiere vivir «por encima de todo» y disfrutar de la compañía de sus seis hijos y 25 nietos «aunque esté en una cama». Ellos son su principal apoyo para sobrellevar la esclerosis y le hacen sentir una privile-

«Quiero vivir por encima de todo»

▼ La esclerosis múltiple afecta a 47.000 personas en España. Esta enfermedad degenerativa mina lentamente a quienes la sufren en un proceso con graves implicaciones psicológicas. María Cinta Meseguer lleva la suya con «alegría» gracias a la gran red de apoyo familiar con la que cuenta, pero es consciente de que «hay gente muy sola»

giada aunque esté enferma. «Cuando a mí me ingresaban porque tenía un brote, las enfermeras bromeaban con habilitarme una salita en el hospital porque acudía todo un desfile a verme», comenta.

Acompañados para vivir

Meseguer tiene suerte de contar con una amplia red familiar que se ocupa de ella. «Mi madre es feliz con sus nietos, la casa siempre la tiene llena y hemos procurado tenerla con la mente muy activa», cuenta Javier González, su hijo. A su juicio, su madre siempre ha sido «el ejemplo perfecto de cómo llevar una enfermedad». «El día que

nos dieron el diagnóstico me quedé helado, pero nunca se ha quejado y nos ha hecho la vida fácil a todos», añade.

Haciendo gala de su sentido del humor, Meseguer decidió presentar la enfermedad a sus parientes «tomándola un poco a broma». «Cuando me diagnosticaron la enfermedad le preguntaba a mis hijos: «¿Quién va a ser el que le quite los mocos a mamá? ¿Y quién me va a limpiar el culo cuando ya esté muy malita?»», recuerda entre risas.

Pero a pesar del esfuerzo sobrehumano que ha hecho por mantener el optimismo, Meseguer no se considera una heroína. «No tengo ningún

mérito especial, mi carácter es optimista y yo soy alegre», dice. Es indiscutible, pues también confiesa haberlo pasado genial yendo en silla de ruedas, no sin algún que otro accidente sin mayores consecuencias que un moratón y algunas carcajadas. Entre las bromas a sus hijos, las carreras con sus nietos y los bastones que les suele pedir como regalo, esta mujer ha conseguido «darle un aire de normalidad» a su trastorno. Y no solo eso, al reírse de sí misma, también ha aprendido a llevar con paciencia su progresiva pérdida de capacidades. «Era una lectora empedernida, me leía hasta

los papeles que encontraba por el suelo, pero después del primer brote se acabó», añora con resignación.

María Cinta Meseguer sabe que no todos los enfermos de esclerosis múltiple tienen una red familiar tan tupida como la suya. «Yo lo cuento con buen humor, pero también hay gente muy sola. El enfer-

«Hay un problema en nuestra sociedad, que es verlo todo desde la utilidad. Se considera al enfermo poco útil y se lo acaba creyendo»

mo tiene que estar entretenido porque las horas se hacen muy largas. Hay ratos que no te los llena nadie», confiesa. En esos momentos, aprovecha para rezar, pero también comprende que no todos los enfermos tienen fe.

«Hay que pedirle a la sociedad que vigile que una persona con esta enfermedad tenga un entorno y esté acompañada», añade Meseguer. Una tarea que encarga a los médicos porque son «los primeros en enfrentarse con el enfermo para decirle lo que tiene».

Es una visión que comparte Manuel Lagar, capellán del hospital de Mérida, quien pide a los poderes públicos abordar el cuidado de los enfermos (y sus familiares) desde una perspectiva social y un mayor acompañamiento. «La humanización de la salud es crucial. Es necesario que se deje de ver al enfermo como un número y sea una persona con una familia que le acompaña y sufre con él», reivindica el sacerdote. También pide a los sacerdotes que fomenten una cultura del acompañamiento en contraposición a la tendencia a descartar a las personas cuando no las pueden curar. «Hay un problema en nuestra sociedad, que es verlo todo desde la utilidad. Se considera al enfermo poco útil y se lo acaba creyendo», protesta Manuel Lagar.

Por último, Meseguer le da un tirón de orejas a los políticos y exige «que se preocupen sobre qué personas hay acompañando a los enfermos. Sobre todo ahora que hay elecciones y los políticos están siempre hablando de la Ley de dependencia».

«La siguiente parada es la eutanasia por “cansancio existencial”»

Federación Española de Asociaciones Pro Vida



Henk Reitsema durante el XXII Congreso de la Federación Española de Asociaciones Pro Vida, en marzo

María Martínez López

Hasta el año pasado, el avance de la eutanasia en Holanda parecía imparable. Desde 2005, su número aumentaba. En 2017, las 6.585 eutanasias practicadas fueron el 4,4 % del total de fallecimientos. Sin embargo, en el último trimestre de 2018, hubo un descenso. Henk Reitsema, responsable en Holanda de la Coalición para la Prevención de la Eutanasia, lo atribuye a que, unos meses antes «por primera vez se llevó a los tribunales un caso de eutanasia, el de un paciente con demencia. El comité de evaluación consideró que no se habían cumplido los requisitos». Un toque de atención que –teme– quedará en nada si no hay un control judicial más intenso y constante.

Reitsema, que hace unas semanas participó en España en el congreso de la Federación Provida, conoce de cerca estos excesos. Su abuelo murió por una sedación terminal aplicada sin su consentimiento, y su abuela dejó su ciudad natal para ingresar en

▼ En los Países Bajos, más de una de cada cuatro muertes se produce a manos de los propios médicos, en eutanasias y sobre todo sedaciones terminales. «La mayoría de seguros cubren la eutanasia porque les ahorra gastos», afirma el activista Henk Reitsema

una residencia de una Iglesia evangélica muy conservadora, «porque tenía miedo a las instituciones de su región».

¿Se puede legislar sobre la eutanasia de forma tan estricta que se eviten abusos?

¡Imposible! Si una cosa se ha visto clara en Holanda es que no se puede negar que hay una pendiente deslizante. De hecho, descendemos por ella más rápido de lo que pensaban los más ardientes críticos.

En 2017, el 27 % de las 150.214 muertes que se produjeron en Holanda fueron causadas por un médico. Pero hay casi cinco veces más sedaciones terminales (32.000) que

eutanasias (6.585). ¿Hay relación entre ambos datos?

El protocolo de sedación terminal (sedar al paciente y retirarle la hidratación) permite que el médico actúe sin cumplir el requisito de una segunda opinión médica y otras salvaguardas del protocolo de eutanasia. Cuando se implementó la ley en 2002, al principio el número de eutanasias cayó y el de sedaciones terminales subió drásticamente. Desde entonces, estas han aumentado de forma continua, superando el crecimiento de las eutanasias. Tiene toda la pinta de que se están aplicando bastantes eutanasias por la puerta de atrás, bajo guisa de sedaciones terminales. Los países que legislen sobre paliativos deberían incluir buenas salvaguardas frente a

los tratamientos que acorten la vida. La sedación debería centrarse en la reducción de síntomas con la menor pérdida de consciencia posible, y no en alcanzar una sedación profunda continua. Y si esta es necesaria, un segundo médico debería confirmarlo.

¿Cree que hay intereses económicos detrás de esta normalización?

No tengo datos. Pero está claro que estamos en un rumbo de colisión en el que el coste médico cada vez mayor va a tentar a nuestra sociedad y en especial al sector de los seguros a estar a favor de la salida barata: acabar con la vida de los pacientes caros. Yo tengo un seguro médico que excluye tratamientos de final de la vida, porque la mayoría cubren la eutanasia. Tienen una motivación financiera para hacerlo, ya que les ahorra gastos.

También en 2017, se aplicó la eutanasia a 83 personas por sufrimiento psíquico. Se han alzado algunas voces de alarma, pero ¿la preocupación ha llegado a la población general?

Parece que los holandeses se están acostumbrando a esto como a todo lo demás. Si hay más intelectuales protestando con vehemencia. Creo que es un inicio necesario para que la opinión pública cambie. En cuanto a los médicos, la eutanasia es una carga terrible para ellos. Tienen que lidiar con un sinnúmero de pacientes que actúan como si fuera un derecho que los maten a la carta. Con todo, el 80 % está dispuesto a practicar eutanasias, y más del 50 % lo ha hecho en los últimos diez años.

¿Cuál es la siguiente parada para los promotores de esta práctica?

Sobre lo que más se discute estos días es sobre el concepto de «vida consumada», que ampliaría la ley para permitir a personas sin sufrimiento físico ni psicológico acabar con su vida si están «existencialmente cansados» de ella, sea lo que sea eso. En este contexto, no deja de surgir el deseo de una píldora para acabar con la propia vida, que el paciente pueda tomar él mismo sin un médico presente. Me temo que se acabará legalizando.

Parece que el debate ha pasado de aliviar el sufrimiento en casos extremos a una exaltación total de la autonomía.

Tiene razón. Pero para ser justos creo que la cuestión principal siempre ha sido la autonomía, aunque el lenguaje sobre el dolor y el sufrimiento fue muy prominente durante la elaboración de las leyes. El núcleo duro del lobby proeutanasia en Holanda son personas motivadas por el anhelo de libertad y autonomía que se expresó en los años 1960.

¿Ve signos de esperanza?

La esperanza está en una gama de grises. No veo cercano el poder revertir nuestras políticas. Pero sí veo potencial para salvar a una cantidad significativa de gente a medida que la sociedad tome conciencia de estos excesos.

Medio siglo sin Ángel Herrera Oria

▼ La ACdP, de raíz ignaciana, intentó formar seglares que compaginasen intensa vida de piedad con la presencia activa en la vida pública

Con motivo del cincuentenario de la muerte del cardenal Ángel Herrera Oria (Santander, 1886 - Madrid, 1968), se están celebrando estos meses diversos actos en varios puntos de España, recordando la figura pluridimensional del que fuera cofundador de la Asociación Católica de Propagandistas, dirigente de la Acción Católica Española, periodista de múltiples iniciativas con orientación católica y, tras su ordenación sacerdotal, presbítero en Santander, obispo en Málaga y príncipe de la Iglesia, tras ser creado cardenal por Pablo VI en la recta final del Concilio Vaticano II.

Se han previsto o están en trance de realización, materiales bibliográficos y audiovisuales que complementan las obras completas y monografías sobre su vida. También la confección de materiales pedagógicos sobre su persona que puedan ser asequibles a los 30.000 alumnos que cursan estudios en las obras educativas de la asociación. Relevancia especial tendrá un curso de verano en Santander, la peregrinación en octubre a la catedral de Málaga donde descansan sus restos mortales, una exposición itinerante y otras actividades propuestas desde y para quienes, dentro de las instituciones eclesiales, quieran sugerir.

Nacido en una familia numerosa, recibió una formación religiosa y humana muy esmerada en Valladolid, primero en el colegio de Lourdes de los Hermanos de la Salle y después en el San José de la Compañía de Jesús. Cursó Derecho entre las universidades de Valladolid y Deusto y ganó pronto por oposición una plaza en el cuerpo de abogado del Estado, que abandonó tras nueve meses de ejercicio en la Delegación de Hacienda de Burgos. Posteriormente, decidió dedicarse al periodismo en el periódico *El Debate* que, a partir de noviembre de 1911, dirigió con decidida vocación y la ayuda de la entonces Asociación Nacional de Jóvenes Propagandistas.

Desde el 3 de diciembre de 1909, Ángel Herrera Oria fue presidente de la asociación y, con una veintena de jóvenes, se dedicó a la propaganda católica por medio de mítines, conferencias y actos públicos en unos momentos de gran ofensiva laicista. La ACdP, de raíz ignaciana, intentó formar seglares que compaginasen intensa vida de piedad con la presencia activa en la vida pública. En esa labor de difusión Herrera Oria fundó muchas entidades y acogió y promovió muchas de las que sus segui-

Fotografía cedida por la ACdP



Ángel Herrera, en su época de seglar, durante un mitin en Valencia, en 1934

dores le presentaron. Por ejemplo la Biblioteca de Autores Cristianos, referencia indiscutible en la bibliografía católica; el Colegio Mayor Universitario de San Pablo (inaugurado en 1951), o residencias sacerdotales para evitar la soledad de religiosos y permitir la correcta formación homilética y conocimiento de la doctrina social de la Iglesia.

Consiguió abrirse camino en el ámbito periodístico ante una prensa

liberal fuerte, acompañado por periodistas formados humana y profesionalmente en la práctica diaria y, a partir de 1926, en la pionera Escuela de *El Debate*, primera formación superior del periodismo español siguiendo pautas norteamericanas.

Iniciativas de Ángel Herrera fueron también la agencia de noticias Logos, que sirvió informaciones, artículos y documentación al grupo de periódicos adheridos a la Editorial Católica

(EDICA). También creó el vespertino *Ya*, pero con unos contenidos más ligeros que el hermano mayor *El Debate*, y que consiguió salir a la calle después de la Guerra Civil hasta la consolidación democrática. Las escuelas de periodismo de la Iglesia en Madrid, Barcelona y Valencia son una muestra también de la fecundidad creadora de este periodista humanista al que la corporación profesional le concedió el título de periodista de honor.

Para dedicarse de lleno a la presidencia de la Acción Católica Española, Herrera dejó la batuta de *El Debate* en 1933 en manos de Francisco de Luis, por aquel entonces sin connotación política. Ángel Herrera aceptó el poder legítimamente constituido en la II República –eso creyó–, lo que le ocasionó bastantes malentendidos y disgustos durante el franquismo.

Un apóstol social

Ante la deriva anticatólica patente desde la quema de conventos de la primavera de 1931, promovió Acción Nacional, un movimiento de responsabilidad ante la nueva situación y se presentó con poco éxito a las elecciones de Cortes Constituyentes. Ese papel prepolítico que tuvo su actuación en la vida pública fue la causa de la diversidad de planteamientos políticos de sus miembros, militantes en distintas formaciones como la Derecha Regional Valenciana, la CEDA de Gil Robles o la militancia de algunos miembros en el nacionalismo. Después de 1939, con un buen número de propagandistas ministros, hubo también opositores al Movimiento y partidarios de la monarquía juanista.

Herrera Oria fue, desde su temprana dedicación a la Iglesia, un apóstol social, primero como presidente de la Acción Católica Española, luego como presbítero ordenado en Friburgo, más tarde ejerciendo el sacerdocio en la parroquia de Santa Lucía de Santander y también como obispo de Málaga tras su designación en 1947. Creó una escuela de aprendices en un modesto barrio santanderino hasta la dotación de 250 escuelas capilla en el campo malagueño, pasando por la promoción de viviendas sociales en Málaga, las Semanas Sociales, la gran Confederación Católica Agraria o la puesta en marcha de Cáritas en España. Además, quiso dotar de consiliarios y sacerdotes bien formados en doctrina social de la Iglesia para asistir a los seglares o laicos en un vocabulario actual, sin olvidar las Escuelas de Ciudadanía, Casas del Consiliario, Instituto Social Obrero, Instituto Social León XIII, residencias de sacerdotes y seglares con nombre de pontífices, el Patronato de Nuestra Señora de la Victoria, la Escuela Social Sacerdotal o el CEU, exponentes de una vocación de servicio a la Iglesia y a la sociedad.

Jesús Tanco Lerga

Viceconsiliario de la Asociación Católica de Propagandistas y coordinador de las actividades del 50 aniversario de Ángel Herrera

Una ley particular para «tratar mejor a las víctimas»

▼ La Conferencia Episcopal Española pide permiso a la Santa Sede para aprobar un decreto sobre abusos que afectará a toda la Iglesia en España. Se aprobará, si el Vaticano da el visto bueno, en la próxima Asamblea Plenaria de noviembre

Fran Otero

El cambio de mentalidad que quiere el Papa en la Iglesia en materia de abusos a menores está llegando a España. La primera piedra será un decreto general emitido por la Conferencia Episcopal Española (CEE) y que será de obligatorio cumplimiento en todo el territorio español –es decir, para todas las diócesis, congregaciones religiosas y entidades de Iglesia–, siempre que el Vaticano lo autorice. Se trata de una ley general extraordinaria –solo se promulgaron seis en los 52 años de vida de la CEE– para «dar cauces para que personas que quieran denunciar o personas que conozcan abusos o encubrimientos también lo puedan hacer», según dijo Luis Argüello, secretario general y portavoz de los obispos. En la práctica, esta iniciativa, que surgió a propuesta de la

comisión creada para la actualización de los protocolos eclesia-

les, supondrá la estandarización de las normas en todo el país.

Es también, abundó, el primer episcopado del mundo que solicita a la Santa Sede autorización para lanzar un decreto de estas características e irá acompañado de un directorio, elaborado por la citada comisión, que desarrollará con una mayor precisión las medidas que adoptar: cómo prevenir, cómo solucionar los casos, cómo atender a las víctimas del pasado y del presente, cómo tratar a los sacerdotes acusados... Según explicó Argüello, este espacio se ofrecerá también a otro tipo de víctimas de abusos, no solo de sacerdotes o clérigos, de modo que las puertas de la Iglesia estén abiertas para ellas. El portavoz episcopal reconoció, asimismo, que solo el hecho de trabajar en la elaboración del decreto y del directorio ya se está produciendo un cambio de mentalidad.

El proceso seguirá ahora los siguientes pasos: una vez el Vaticano dé su autorización, el decreto tendrá que ser aprobado en Asamblea Plenaria –el próximo mes de noviembre– y luego remitido de nuevo a la Santa Sede para su ratificación. Entonces, entrará en vigor.

Miguel Campo, jesuita y miembro

de la citada comisión de la CEE sobre abusos, afirma en declaraciones a *Alfa y Omega* que esta ley particular para nuestro país «dotará de un instrumento más preciso para dar respuesta a los casos de abusos y tratar mejor a las víctimas». «Será obligatoria en todo el territorio y hará bien», añade.

El también asesor jurídico de Confer participó el pasado sábado en la segunda jornada presencial del Curso de Protección de Menores que el Instituto Teológico de Vida Religiosa organiza en España en colaboración con el Centro de Protección de Menores de Roma. Su intervención, de carácter técnico, fue una aproximación a los aspectos jurídicos de los abusos teniendo en cuenta el derecho penal español y el derecho canónico. Campo reconoce que en la Iglesia española no se conocen suficientemente las consecuencias e implicaciones jurídicas de los abusos –como pudo comprobar en el diálogo con los asistentes– y reconoce que

esto puede ser un problema a la hora de afrontar los casos. En su opinión, «las víctimas quieren que se le tomen en serio y, por tanto, tienen que tener un proceso jurídico serio». Dijo también que aunque la jurídica no es la única respuesta que hay que dar, «siempre debe estar». «Para que haya una buena respuesta tiene que ser jurídicamente correcta y pastoralmente acertada», añadió.

En los trabajos del día también participó el médico y psicoterapeuta Lourdes Azorín, que fuera secretaria general de Acción Católica. Se centró en el acompañamiento a las víctimas y a sus familias y dio cuatro pautas: poner nombre a lo que ha pasado, pues el menor debe conocer lo que ha vivido; recalcar que es una experiencia impuesta por poder, engaño o indefensión; reforzar a la víctima, y que la víctima pueda atribuir la responsabilidad de lo ocurrido al agresor.

La jornada comenzó por la mañana con una Eucaristía en el santuario del Corazón de María que presidió Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid, que advirtió ante la tentación del hombre de «arrancar la presencia de Dios de nuestra vida».

Apoyo a Reig Pla

En otro orden de cosas, la Conferencia Episcopal Española emitió a la conclusión de la Asamblea Plenaria una declaración de apoyo al obispo de Alcalá, Juan Antonio Reig Pla, después de algunas informaciones en las que se acusaba al Centro de Orientación Familiar (COF) de la diócesis de ofrecer «cursos ilegales y clandestinos» para «curar» la homosexualidad.

Desde la diócesis calificaron las informaciones de *fake news* y aclararon que lo único que se ofrece es acompañamiento espiritual, algo que refrendó el comunicado de los obispos.



Los obispos españoles peregrinaron durante la Asamblea Plenaria al santuario del Corazón de Jesús en el cerro de los Ángeles

Preguntas y respuestas para los cristianos del mañana

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Un grupo de jóvenes debaten en un encuentro de un parlamento el pasado domingo

▼ Después del Sínodo de los obispos dedicado a los jóvenes, y tras la demanda del Papa a la Iglesia en la exhortación *Christus vivit* a que adopte una actitud de escucha, la diócesis de Madrid pone en marcha de nuevo los Parlamentos de la Juventud. El objetivo: que los jóvenes pasen de ser objeto de la pastoral a agentes activos de la misma

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Durante las dos últimas semanas han tenido lugar en Madrid los diferentes parlamentos de jóvenes por vicarías, que preparan el Parlamento de la Juventud que tendrá lugar el 18 de mayo, una nueva edición de una iniciativa que nació para preparar el Sínodo de los obispos sobre los jóvenes que tuvo lugar en Roma en octubre, y que ahora se retoma para dar continuidad al trabajo realizado a la luz de la experiencia sinodal. De hecho, en el documento final del Papa «hay varias cosas que los jóvenes de Madrid tratamos en el anterior Parlamento de la Juventud» y que ahora han visto la luz en el magisterio del Papa Francisco, afirma Carlos Padilla, joven presidente del Parlamento diocesano.

Durante estos días, han tratado con libertad asuntos que a los jóvenes les interesan mucho: los estudios y el mundo laboral; el compromiso social

y político; el voluntariado y la caridad; la ecología; la afectividad y la sexualidad; la amistad, el ocio y el tiempo libre; los medios de comunicación y las redes sociales... Y este diálogo lo han realizado ante la atenta mirada de vicarios y sacerdotes dedicados a la pastoral juvenil, que han podido escuchar de primera mano sus impresiones y que han recibido demandas concretas en materias de especial sensibilidad.

Sexualidad y redes sociales

Juan Moreno, un joven de 19 años que estudia Lenguas Semíticas en la Universidad Complutense y que ha participado en el Parlamento de la Juventud organizado por la Vicaría V, afirma que hay tres temas principales de especial interés para los jóvenes y que les llevan a pedir respuestas a la Iglesia. El primero es la sexualidad, «porque está cambiando mucho en nuestra sociedad. Somos los nietos de la revolución

sexual y tenemos que movernos en un mundo distinto. A veces tenemos la impresión de que la Iglesia no es clara, y nosotros queremos saber claramente qué opina la Iglesia sobre asuntos como la homosexualidad, o que nos expliquen por qué las relaciones fuera del matrimonio están mal. Nosotros estamos abiertos a escuchar, pero necesitamos razones y argumentos, y queremos que no los transmitan bien».

El segundo ámbito que más les preocupa es el de la política: «por ejemplo, nuestra vicaría está en un barrio obrero, con zonas desfavorecidas, y queremos saber qué dice y qué hace la Iglesia ante eso, qué tiene que decir ante los pobres que hay en nuestras calles».

Por último, la identidad del joven con fe en medio de una sociedad indiferente: «Hoy parece que ser cristiano y al mismo tiempo joven es un problema. Parece que el cristianismo es una cosa de abuelas, que está pasado

de moda... Lo que necesitamos es una cultura nueva y renovada, joven como nosotros, un cristianismo que no olvide lo que fue pero que aterrice el reino de Dios en los tiempos que corren», señala Juan.

Escucha y diálogo

Para este joven, la experiencia de los parlamentos ha sido «muy gratificante», porque «me ha sorprendido la actitud del vicario y de los sacerdotes hacia nosotros. Han tenido una actitud de escucha muy abierta, no de confrontación y sí de diálogo, algo que faltaba, porque parecía que los jóvenes católicos no teníamos peso» en la Iglesia.

A este respecto, Juan conjetura que «cada vez somos menos jóvenes en las parroquias, yo creo que porque la generación anterior se encontró con una Iglesia cerrada y muchos la dejaron. Por eso me alegro ahora de poder comprobar que hay algunos signos de apertura».

Para que no se quede todo en palabras, Juan comparte las sugerencias que han salido de su mesa de trabajo, como una oración de jóvenes para toda la diócesis «en la que poder sentirnos a gusto todos juntos, animar a los jóvenes a apuntarnos como volun-

tarios a Cáritas en el Hospital 12 de Octubre, o realizar algún curso para trabajar como monitores».

En general, sale contento de esta iniciativa porque percibe que «la Iglesia se está abriendo a escuchar y a hacernos un hueco a los cristianos del mañana, y para eso nos tiene que cuidar y preparar».

No solo ser consultados

Carlos Padilla, presidente del Parlamento diocesano, participó junto a 80 o 90 jóvenes en el parlamento que organizó el domingo la Vicaría VII, y destaca que esta iniciativa «responde al llamamiento del Papa Francisco a hacer una Iglesia para jóvenes, en la que se nos escuche. Es un foro para que le podamos decir a nuestros sacerdotes, los que más se ocupan de nosotros en las parroquias, nuestro sentir acerca de los temas que más nos interesan. Y aquí los sacerdotes son invitados a escuchar, más que a hablar o dar una conferencia. La verdad es que no pueden intervenir demasiado», dice con humor.

Para Carlos, una de las principales inquietudes de los jóvenes en la Iglesia es «simplemente la necesidad de que seamos escuchados, sentir que nuestra palabra cuenta, quizá porque a veces nos hemos sentido poco valorados». Y también «que en las decisiones a cualquier nivel, tanto en la parroquia como en otros ámbitos de Iglesia, podamos participar los jóvenes».

El presidente del Parlamento diocesano va incluso más allá, al solicitar un protagonismo más ejecutivo: «El Sínodo pide que se cree un foro, un organismo en el que los jóvenes tengamos nuestro protagonismo, en el que no solamente nos sintamos escuchados sino que además podamos actuar de manera efectiva. Para mí es una especie de ONU de los jóvenes católicos, en la que podamos hacer cosas y elaborar proyectos, no solo ser consultados», explica.

Un cambio en la pastoral

¿Supone esto una transición en la pastoral juvenil de las diócesis, para pasar de ser objeto de la pastoral a agentes de la pastoral? Carlos responde que «sí, se puede decir así», aunque es consciente de que el Parlamento de la Juventud «no está ahora mismo para tomar decisiones. Solo está para sacar a la luz el sentir de los jóvenes o algunas propuestas». A la espera de la evolución de esta institución, Carlos sueña con que «el Parlamento tome más cuerpo y tenga una mayor regularidad, para que los jóvenes veamos que los temas que proponemos tienen repercusión y para que se pueda hacer un seguimiento».

Esto en Madrid pasa por que el Plan de Evangelización actualmente en marcha asuma los trabajos del Parlamento de la Juventud, cuyo fruto constituye «un grito de las demandas de los jóvenes» a la pastoral ordinaria de la diócesis, un grito «que debe ser escuchado, y que la Iglesia también quiere escuchar», concluye.



El cardenal Osoro visita el domingo una mesa de trabajo de jóvenes

«Ellos son los protagonistas»

«Encuentro, comunión y misión»: estos son para el cardenal Carlos Osoro los tres elementos fundamentales de los Parlamentos de la Juventud. En conversación con Alfa y Omega, explica que «es necesario que los jóvenes se encuentren, que se conozcan y sean ellos mismos protagonistas, que vivan esa comunión que a un joven le cuesta vivir mucho menos, una comunión que nace no de las ideas que tenemos, que pueden ser diferentes, porque cuando se conoce la gente nos podemos amar y se pueden hacer proyectos juntos».

Los Parlamentos de la Juventud «son una llamada que atrae a jóvenes y no se pide nada, una llamada a que en esos encuentros crezcamos todos, porque todos podremos crecer, también los mayores escuchando a los jóvenes. Me fío de la capacidad de los jóvenes y de su creatividad y ellos verán lo que luego podemos hacer. No hay ninguna dirección ya marcada», asegura el cardenal arzobispo de Madrid.

Con esta perspectiva por delante, «son los jóvenes los que van a mirar lo que vamos a hacer», aunque ya se están dando los primeros pasos. El arzobispo de Madrid desvela que el proyecto de crear en Madrid una Ciudad de la Esperanza –para aliviar el sufrimiento de los más pobres y darles comida, formación, un trabajo cuando es posible y también asistencia religiosa– «lo he parado porque quiero que sean ellos los que lo lleven». Además, varios jóvenes le han propuesto celebrar una fiesta postpascual el viernes 3 de mayo, a la que se invitará a actuar a varios grupos de música, después de la habitual vigilia mensual con ellos. «La escucha es fundamental y eso hace crecer. Los protagonistas tienen que ser ellos», afirma el cardenal Osoro, que tiene previsto próximamente hacer un gesto simbólico de entrega de la exhortación *Christus vivit* a los jóvenes de la diócesis.

En este sentido se perfila ya la hoja de ruta de la Delegación Episcopal de Jóvenes. Su responsable, Laura Moreno, explica que «la Iglesia de Madrid quiere que los jóvenes sean protagonistas y a nosotros nos toca organizar todo para que sea viable». En primer lugar, «la delegación es de los jóvenes, es suya, y ya estamos pensando en cómo crear un espacio permanente de participación». Junto a ello, «en nuestro plan pastoral para el año que viene van a intervenir los representantes de los parlamentos de las vicarías». Y además, «ya hay jóvenes participando en el consejo pastoral de la diócesis», para que los jóvenes puedan «no solo hablar y ser escuchados, sino también actuar y comprometerse a niveles concretos».

Si el primer Parlamento de la Juventud en Madrid estaba orientado al Sínodo de los obispos, el de ahora busca incidir en la diócesis, «para que los jóvenes puedan mirar la realidad que más les interesa y proponer proyectos y acciones para trabajar en ella, especialmente en las áreas que más demandan, como es todo el escenario afectivo-sexual y el mundo de las redes sociales», concluye Laura Moreno.

Christus vivit aterriza en las diócesis

J. L. V. D-M.

Varias diócesis se han puesto a trabajar ya en la recepción en su territorio de la exhortación *Christus vivit*. En Burgos, la facultad de Teología acogió un acto en el que intervinieron Carlos Izquierdo, delegado de Pastoral Universitaria y de la Cultura, Cristina Ibáñez, orientadora del colegio San Pedro y San Felices y miembro del Grupo Parteluz, y Oscar Moriana, delegado de Infancia y Juventud. Los ponentes destacaron cómo la exhortación recupera la frescura del Papa Francisco, «un tanto desdibujada en el documento final del Sínodo», según destaca archiburgos.es. Se trata de un documento en el que el Papa, de 83 años, «se dirige a los jóvenes de tú a tú, invitándoles descubrir la misión a la que Dios les invita. Sin miedos, sin quejas, anima a mirar el momento presente con esperanza porque Dios siempre va delante y sale al encuentro». Y pidieron a los agentes pastorales «deban estar a la altura para ofrecer la formación adecuada, huyendo de todo clericalismo y superando la estrechez de estructuras o trincheras».

En Málaga, el delegado de Infancia y Juventud de la Diócesis de Málaga, Salvador Gil, ha definido el documento como «un momento de gracia que hay que acoger con ilusión y alegría en este hoy de nuestra Iglesia diocesana», y para trabajar con él «lo primero es tener una actitud de acogida y de empatía» que lleve a «a sacerdotes, religiosos y a todo el pueblo santo de Dios, entre ellos a los responsables de jóvenes y a los propios jóvenes, a leerla con detenimiento, reflexionarla y estudiarla, para poder extraer los grandes núcleos teológico-pastorales que el Papa expone en este texto».

En Salamanca, la web de la diócesis ha difundido un texto del sacerdote Tomás Durán, en el que destaca «el análisis que hace el Papa de la situación actual de los jóvenes, que a una mirada sociológica añade otras miradas complementarias muy interesantes: teológico, compasiva y pascual: ¿Cómo son los jóvenes de hoy y qué les pasa? ¿Quién no se hace estas preguntas? ¿Quién no quiere conocer las respuestas?».

Jorge Carlos Patón Wong, secretario de la Congregación para el Clero

«El joven en Europa no responde a las llamadas, está estancado»

▼ Este obispo mexicano ha tenido mucho que ver en la elaboración del nuevo plan de formación –la *Ratio fundamentalis*– que el Vaticano aprobó a finales de 2016. Una renovación que apuesta por el crecimiento del candidato al sacerdocio en todas sus dimensiones, y no solo en la intelectual. Acaba de visitar España para explicar los cambios

CNS



Antonio Arribas Lastra

Hoy los seminaristas en Europa sienten la llamada de Dios más tarde, lo que antes se llamaban vocaciones tardías. Da la sensación de que Dios llame irrumpiendo en las vidas más o menos asentadas de los candidatos. ¿Qué está cambiando entre el candidato a sacerdote de los albores del milenio y quién dos décadas después aterriza en el seminario?

La realidad es que Dios llama en todas las edades. La pregunta hoy, especialmente hablando al continente europeo, es si se está respondiendo a la edad adecuada. Porque en Europa occidental nos encontramos con una situación, educativa y social, donde prácticamente el joven no responde a las llamadas, sino que se dan situaciones como de estacionamiento.

O sea, que hay como una especie de retraso en esa respuesta. Igual que hay un retraso a la hora de tomar la decisión de casarse o de otras realidades...

En Europa es visible que, en la toma de decisiones, falta dar una respuesta concreta. Evidentemente en la vida, y no estamos hablando únicamente de decisiones vocacionales abiertamente, sino que en las decisiones que uno va haciendo cada día, te permiten que cuando tú recibas una llamada, responder. Pero cuando, por temor, miedo, inseguridad, no se responde todos los días... evidentemente, se pospone. Porque los procesos de no respuesta de hoy alargan el proceso, y las respuestas, cuando se dan, producen una maduración en la persona, porque te coloca en una situación de reto. Si a un joven, un niño, se le educa para que a cada reto que se le presente, responda, con todo lo que pueda ese día... evidentemente el siguiente día el reto va a ser mayor. Es como aprender a leer o escribir: cada día el joven tiene que responder no a aprender todo, sino eso que debe aprender hoy. Pero si, por temor o miedo, lo que hoy debía aprender lo pospone para mañana... entonces, mañana va a ser menor la respuesta. Esto que estoy hablando, en la dinámica educativa general de Europa, porque en otros continentes estas realidades no se ven tan claramente. Los jóvenes están respondiendo a la edad que corresponde.

Entonces se amalgama una serie de preguntas que, si no se han respondido en su tiempo, es muy difícil responder. Como si en un embudo intenta entrar mucha cantidad, que no termina de pasar...

Aquí lo importante es que el joven debe preguntarse: ¿respondo a las llamadas que Dios me hace? O, ¿respondo a los retos cotidianos de cada día? Porque no vale simplemente con seguir pensando, seguir reflexionando, seguir hipotetizando, seguir viendo pros y contras... sino que hay que decidir. Son decisiones que hay que hacer todos los días,

y que son posibles. Es muy interesante que los procesos educativos enseñen a los jóvenes a decidir. El Papa Francisco lo dice claramente: se trata, no de arriesgar, sino de amar. Tomamos decisiones porque amamos.

El último Sínodo de los obispos ha tenido como tema *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. ¿Cómo acompañar a los jóvenes en ese discernimiento necesario, para que su respuesta vocacional sea el comienzo de un proceso?

Estamos en un momento en que podríamos repensar, en Europa, la posibilidad de apoyar, sostener, acompañar a los jóvenes a escuchar la llamada, las diferentes llamadas y los retos de la vida, y responder con confianza. Es por esto que el Sínodo de los obispos sobre la juventud coloca en el centro el acompañamiento. Pero el Papa Francisco ha dicho que los jóvenes son el hoy, no el mañana. Y se decide hoy, y se vive hoy, y se ama hoy... no hay que posponer para mañana.

Muchas familias, que ven hoy en día cómo su hijo, ya adulto, toma la decisión de entrar en el seminario, pueden plantearse dudas, porque la figura del sacerdote parece que no está pasando socialmente por sus mejores momentos. ¿Cómo cree que pueden resolverse estas dudas para descubrir lo que dice la nueva *ratio* que la vocación es una bendición, o tomando el mismo título del documento, un don?

Los jóvenes que hoy están en los seminarios, muchos pertenecen activamente a diferentes grupos apostólicos, ven la vocación como un don porque tienen la experiencia directa, personal y familiar de muy buenos sacerdotes. La experiencia de tener buenos sacerdotes que son amigos, hermanos, compañeros... que han ayudado a la familia y al joven, presenta a nivel existencial-real que el sacerdocio es un don. Tanto es así que los jóvenes y las familias que tienen ese don de tener un sacerdote integro, auténtico, feliz, que es un gran servidor... lo experimentan así. No estamos hablando de una teoría, ni tampoco de una imagen mediática. Es una realidad.

De este modo, propone esa cercanía, ¿no? Si el sacerdote es cercano a las familias, es más fácil que se pueda percibir que la vocación es un don.

Efectivamente. Si uno hace una encuesta entre los actuales seminaristas, y también entre los sacerdotes, siempre la llamada vocacional florece porque el testimonio, la cercanía y el acompañamiento de un sacerdote me hace ver la posibilidad de que Dios me llame a ser sacerdote. La llamada no la crea el sacerdote. Es un don de Dios, es una semilla que Dios ya colocó. Pero el testimonio de un sacerdote, la vida de un sacerdote y de un buen seminarista, efectivamente hace que un adolescente, un joven, piense en esa posibilidad.

«La llamada vocacional siempre florece gracias al testimonio, la cercanía y el acompañamiento de un sacerdote»

«Joseba, no te lo creas»

▼ Joseba Segura Etkezarraga se convirtió el sábado en el obispo auxiliar de Bilbao durante una ceremonia en la que manifestó su deseo de acompañar, junto al obispo, «a esta Iglesia de Vizcaya» para que pueda «transmitir que Dios sigue caminando con la humanidad doliente y quiere llegar a muchos con buenas noticias»

J. C. de A. @jcalderero

«Cuando la enfermedad terminal ya no le dejaba hablar», Teresa Etkezarraga le escribía a su hijo en una pizarra: «Joseba no te lo creas». Este fue el primer recuerdo que evocó el nuevo obispo auxiliar de Bilbao, monseñor Joseba Segura Etkezarraga, durante su ordenación episcopal este sábado en la catedral de Santiago. La ceremonia estuvo presidida por el obispo de Bilbao, acudieron cerca de 2.000 personas y concelebraron 18 obispos y más de 250 sacerdotes.

Además de esta petición de su madre, el prelado afirmó sentirse interpelado para afrontar su nueva responsabilidad eclesial por el ejemplo de «fe y fortaleza» de todas «esas grandes mujeres y hombres» que han vivido «con sencillez y fidelidad» y «sin pretender que hacían nada excepcional».

Con este bagaje, monseñor Segura Etkezarraga manifestó al término de la celebración el deseo de acompañar, junto al obispo, «a esta Iglesia de Vizcaya» para que pueda «transmitir que Dios sigue caminando con la humanidad doliente y quiere llegar a muchos con buenas noticias».

En este sentido, el obispo auxiliar enumeró algunos de los desafíos a los que se enfrenta la sociedad en la actualidad, como por ejemplo el de la supervivencia del planeta, que «comienza a dar signos de no poder soportar más depredación»; o «las tecnologías cada vez más sofisticadas de vigilancia y control», que conviven con «las ansias de libertad» y

que «parecen diseñadas para menoscabar la intimidad y la autonomía de las personas».

Ante este escenario, los «seguidores de Cristo» no tenemos «soluciones, remedios o recetas». Lo que «se nos pide, más que palabras, son testimonios de vidas auténticas» y agregó que «más que nuevas ideas, el mundo nos pide que vivamos en la verdad de lo que creemos». Asimismo, abogó por la unidad de acción, aunque «paradójicamente» creencias y valores se fragmentan «hasta el punto de que la misma idea de humanismo es cuestionada públicamente en algunos ambientes».

Joseba Segura concluyó su alocución refiriéndose a María, que «derriba los tronos de apariencia y enaltece a los humildes» y de cuya «mano entro en este ministerio»; y pidió a todos los presentes «apoyo espiritual y corrección fraterna. Ayudadme a ser un buen obispo».

Miopía ante los abusos

Pocas horas después de su ordenación, el nuevo obispo auxiliar de Bilbao concedió una entrevista a ETB en la que aseguró que la Iglesia tiene que actuar «con valentía» ante los casos de abusos sexuales cometidos por miembros del clero y tener menos miedo «al tema del prestigio».

En este sentido, admitió que «puede haber situaciones en las que se haya mirado con miopía lo que puede ser el bien de la institución» antes que el «mandato» que tienen «del Señor de vivir en la verdad», aseguró Segura Etkezarraga.

Ángel Erezuma



Joseba Segura recibiendo la ordenación episcopal

Jóvenes de la JOC para transformar el mundo

JOC



Foto de los participantes del encuentro de la JOC

J. C. de A. @jcalderero

Más de 70 jóvenes de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) de 15 diócesis distintas se han dado cita en Madrid este fin de semana para reflexionar sobre el tema: *Ser agentes activos en la transformación de un mundo justo*. El encuentro, que ha sido predominantemente formativo, se enmarca dentro de la campaña de acción que está desarrollando la entidad este año y que lleva por título *RelaciónARTE, juntas sumamos, juntas cambiamos*.

Durante el encuentro quedó patente «la importancia que tiene en este momento histórico la opción por

las personas más empobrecidas». En este sentido, se invitó a los participantes a «centrar su mirada y su acción en ellas y en todas las posibilidades de vida digna que el Evangelio suscita y generar para todos los seres humanos».

Por otro lado, los jóvenes pudieron reflexionar junto a monseñor Antonio Algara, obispo responsable de la Pastoral Obrera, que impulsó a los participantes a «continuar con esperanza en la tarea de llevar el Evangelio a los jóvenes de barrios obreros». También estuvo presente Luis Manuel, director de la CEAS, o con Javier Pueyo, responsable de jóvenes de CCOO.

Domingo de Ramos

«La subida a la cruz»

Aunque nos centramos en el comentario del pasaje de la Pasión del Señor, según la narración de Lucas, hay que subrayar que la celebración de este domingo incluye un pasaje evangélico anterior: el de la entrada del Señor en Jerusalén. Puede parecer difícil conjugar el clima de gozo y alegría que recuerda la aclamación al Señor en su entrada a Jerusalén con la seriedad de la narración de la Pasión. Sin embargo, hay varios puntos que marcan una unidad en esta fiesta: entre otros, el reconocimiento de Jesús como rey y la subida a Jerusalén-subida a la cruz.

El reconocimiento a Jesús como rey

A pesar de que los discípulos quieren proclamar rey a su maestro, Jesús sabe que el camino de entrega total a la voluntad del Padre no pasa por la gloria y la apariencia humana. La aclamación victoriosa a Jesucristo como rey a su entrada en Jerusalén solamente será un débil y, en cierto sentido, desfigurado presagio de la verdadera exaltación que nos narra Pablo en la segunda lectura de hoy, cuando Cristo haya resucitado y sea levantado sobre todo. No es casualidad que el relato de la Pasión se refiera también a Jesús como rey, a propósito del interrogatorio de Pilato, de la inscripción de la expresión «rey de los judíos» en la cruz, y de la petición del «buen ladrón» de estar junto con Jesús en su reino.

Si durante el tiempo de Cuaresma Lucas ha puesto ante nosotros el itinerario del Señor hacia su Pascua (Muerte y Resurrección), especialmente a través del tema central de la misericordia, este domingo se culmina esta subida hacia la Jerusalén, que el evangelista hace coincidir con la subida a la cruz. De igual modo que la Transfiguración es una muestra de que la gloria es posible, la entrada del Señor entre aclamaciones presagia que no mucho después el Señor será exaltado a la derecha del Padre, pero no sin subir antes al madero de la cruz.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid



Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. A. N. Mironov

Evangelio

En aquel tiempo, Pilatos le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Él le responde: «Tú lo dices». Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «No encuentro ninguna culpa en este hombre» [...]. Pilato, al oírlo, preguntó si el hombre era galileo; y, al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, que estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días, se lo remitió [...]. Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio y, después de burlarse de él, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato [...]. Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, les dijo: «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré». Ellos vociferaron en masa: «¡Quita de enmedio a ese! Suéltanos a Barrabás» [...]. Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, pero ellos seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!»

[...] Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad. Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús. Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: "Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado". Entonces empezarán a decirles a los montes: "Caed sobre nosotros", y a las colinas: "Cubridnos"; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?». Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos con él. Y cuando llegaron al lugar llamado la Calavera, lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Hicieron lotes con sus ropas y los

echaron a suertes (...) Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». Jesús le dijo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso». Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 23, 1-49

Pixabay



Un grupo de personas, en oración, durante el rezo del vía crucis

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Prepárate para celebrar los grandes misterios de la fe

▼ La Semana Santa nos invita a entrar en la revolución de la ternura misericordiosa del Dios-Amor que comenzó esta revolución en la Encarnación y la continúa a través de la Iglesia

Estamos a las puertas de la Semana Santa, dispuestos a prepararnos para celebrar los grandes misterios de nuestra fe. Viene bien y es bueno recordar aquellas palabras de la constitución *Lumen Gentium*: «La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano». Se quiere mostrar que la dimensión misionera de la Iglesia es esencial; es su valía, es su gran tarea, ya que el Señor no la instituye para buscar las glorias terrenas sino para proclamar con su ejemplo y mostrar que ella es la invitación de Dios que dirige a todos los hombres.

Entremos en los misterios de nuestra fe en esta Semana Santa, dejemos invadirnos por la experiencia viva, certera y cercana de un Dios que qui-

so acercarse a nosotros y dar su vida para que la tengamos y la manifestemos en este mundo, provocando en medio de la historia el estallido del amor de Dios, del que tan necesitados estamos los hombres. Busquemos en estos días ser más fieles a Cristo.

Una semana para meternos de lleno en el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Una semana para que los cristianos, a través de las celebraciones, de las procesiones y de tantas y tantas meditaciones, caigamos en la cuenta de que somos Iglesia que se toma en serio el compromiso del anuncio del Evangelio en el mundo actual. Como nos decía el Papa Francisco, es «la Iglesia entendida como la totalidad del Pueblo de Dios que evangeliza» (EG 17).

El siglo XX ha sido el más secularizado de la historia; hemos visto cómo

se organizaba el primer Estado integralmente ateo en Albania en 1997. En el siglo XXI, el vivir en diálogo y vivir en y con este mundo nos está invitando a que la Iglesia entregue «la eterna novedad del Evangelio» o «la frescura original del Evangelio» (EG 11). Estoy convencido de que estamos viviendo un momento privilegiado para entregar el mensaje del Evangelio: en un mundo triste, con situaciones muy contradictorias, aparecen Jesucristo como la esperanza que no defrauda y la alegría del Evangelio como la fuente de toda reforma y cambio de la Iglesia, pero también del mundo. La Semana de Pasión y la Semana Santa nos invitan a entrar en la revolución de la ternura misericordiosa del Dios-Amor, que comenzó esta revolución en la Encarnación y la continúa a través de la Iglesia. Se acerca a todas

las situaciones humanas para curar las heridas, siempre con esa nueva imaginación de la caridad que Cristo nos regala cuando contemplamos su amor hasta el límite. Las palabras del Papa Francisco son contundentes: «La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura» (EG 88).

En estas Semana de Pasión y Semana Santa, el Señor nos da tres gracias:

1. Una llamada que toca el corazón: en el Jueves Santo, el Señor nos abre un camino nuevo –«haced esto en memoria mía»–; quiere sacarnos de pensar en y para nosotros mismos, realizando algo tan novedoso como es prolongar el misterio de la Encarnación en el misterio de la Eucaristía. Se ha querido quedar entre nosotros, se queda con nosotros, quiere que hagamos lo que Él hizo y por ello desea que nos alimentemos de Él, y nos saca del desierto de alimentarnos de nosotros mismos y de la aridez del corazón solo para entregarnos su amor y apagarnos toda la sed. Sintámonos Pueblo del Señor, escogido por Él, formado por Él, y que proclamamos su alabanza.

2. Una convicción que marca la vida: en el Viernes Santo, el Señor nos muestra hasta dónde ama a todos los hombres. Da su Vida por nosotros, para que tengamos vida. Y nos invita a lanzarnos hacia esa meta que nos ofrece Cristo. La vida es para darla y no para retenerla, la vida se alcanza dándola y no guardándola. Ojalá sintamos siempre ese deseo paulino cada vez que contemplamos al Señor en la cruz: «Todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor», «conocerlo a Él», conocer «la fuerza de su Resurrección», vivir «la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte».

3. Un regalo que cambia la vida y el mundo: la Pascua, la Resurrección, el triunfo de Cristo. Él siempre nos da un modo para hacernos con él: la oración. Hay que mantener un diálogo abierto y constante con Dios, dejándonos hacer por su Palabra, contemplando su rostro de Verdad, Camino y Vida, en definitiva su triunfo. Es un Dios que nos muestra en su Palabra cómo ha ido buscando a los hombres y al final ha sido Él mismo quien se ha acercado a nosotros. Un regalo que nos hace ser iguales a Él: nuestro triunfo está en ser dadores de misericordia y perdón como Él, constructores de reconciliación, y mostradores del verdadero título que Dios nos dio en su Hijo. Debemos sabernos hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Anunciar esto cambia el mundo y la dirección de la historia. Pero hay que hacerlo como el Señor nos enseñó, poniéndonos a la altura de los hombres, no siendo superiores a nadie.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

CNS



María Luisa Berzosa saluda al Papa durante un descanso del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes

«Tanto pedir permiso al obispo..., ¿para qué?»

▼ La jesuitina María Luisa Berzosa (Valladolid, 1943), única religiosa española que participó en el Sínodo sobre los jóvenes, cree que *Christus vivit* es una llamada a que los católicos se comprometan en la sociedad «sin tantos miramientos»

Ricardo Benjumea

Christus vivit, la nueva exhortación del Papa sobre los jóvenes, va a traer «grandes cambios a la Iglesia». Pero la causa no es solo este documento. «Hay un camino ya en marcha desde hace un tiempo que ahora Francisco viene a confirmar y a reforzar», asegura María Luisa Berzosa, la única religiosa española que participó en octubre en el Sínodo de los obispos, en calidad de experta.

«En las parroquias y grupos de jóvenes percibo mucho dinamismo, veo a gente comprometidísima luchando por las causas justas, y a los jóvenes tomando protagonismo», añade esta hija de Jesús. La cuestión es: «Si detectamos unas necesidades en la sociedad, si tenemos el Evangelio y ahora además esta exhortación nos está animando a ser audaces, ¿qué necesidad tenemos de estar esperando siempre a la aprobación del obispo? Debemos ser más atrevidos y osados; tanto pedir permiso..., ¿para qué? Tenemos ya la palabra, la orientación... ¡Pues actuemos sin tantos miramientos!».

De lo abstracto a lo concreto

Esta actitud, asegura, es la que impulsa Francisco. De hecho –añade–, todo el proceso sinodal refleja una evolución «de lo abstracto a lo concreto». «Hubo ya un cambio sustancial entre el *Instrumentum laboris* [el texto base para los trabajos del sínodo] y el Documento Final». El discurso ganó en «realismo» y en «concreción de vida», evolución que vuelve a experimentar una nueva vuelta de tuerca con *Christus vivit*. «El lenguaje es muy

coloquial, como una carta a los jóvenes. Es como si a cada paso se produjera un mayor aterrizaje, para evitar que el documento quede archivado en las estanterías».

Así fue el tono general del Sínodo. A modo de ejemplo, Berzosa alude a una anécdota en su grupo idiomático, donde compartió espacio con los cardenales españoles Blázquez y Osoro, el hispano-panameño José Luis Lacunza y el mexicano Carlos Aguiar, además del general de los jesuitas, Ar-

turo Sosa, y varios obispos latinoamericanos. En un momento en el que se debatía acerca de la homosexualidad desde una perspectiva antropológica y teórica, el moderador del grupo, el cardenal Óscar Rodríguez Maradiaga, intervino para rebajar el tono académico y pedirle a la religiosa que hablara sobre su experiencia en la asociación de cristianos homosexuales Crismhom. Ella explicó simplemente que acompaña «a la persona, cada una cómo viene y cómo es», en la línea –subraya– que reflejó después el Documento Final, de «no rechazar a nadie por su orientación sexual». Algo similar –cree– sucedía con *Amoris laetitia*, donde el Papa invitaba al acompañamiento a divorciados vueltos a casar. «A veces hemos sido muy cerrados». «Una persona que siempre ha formado parte de la Iglesia, ¿de repente la tenemos que dejar fuera? Va a pedir una bendición y el cura le dice: “Vete, regula tu situación y luego vienes y te caso”. Como no se puede hacer una Eucaristía, ¿significa que no se puede entonces hacer nada? ¿No podemos, no sé, juntarnos para rezar?».

Nuevos lenguajes

Buena parte de esas reformas tienen que ver simplemente con los lenguajes. «Varios jóvenes lo dijeron abiertamente: «Las Misas son en nuestra lengua, pero no entendemos nada». Y si la impresión entre las chicas y chicos católicos es esta, con el conjunto de la sociedad se ha abierto una verdadera brecha. «La Iglesia está lanzando mensajes a una sociedad que ya no existe; no hay una mínima sintonía entre el emisor y el receptor», sostiene la jesuitina. Vivimos en «sociedades mucho más plurales» y «no podemos seguir con los mismos discursos».

A la vez, este «es un momento muy interesante», marcado por «la diversidad» en la sociedad. La fe ya no se puede dar por supuesta, lo que para los católicos ha supuesto una pertenencia eclesial «mucho más consciente, adulta y responsable», que a su vez está llamada a un mayor implicación en temas como «las migraciones», pero también, hacia dentro, en el compromiso por «erradicar los abusos sexuales o el clericalismo».

Otro gran desafío hoy es «ser más inclusivos». María Luisa Berzosa lo aplica tanto a la propia Iglesia como a la necesidad de tender puentes en la sociedad. Tras pasar 26 años entre Argentina e Italia, la religiosa regresó hace cuatro a España, donde asegura haberse encontrado «una gran crispación ambiental». «Lanzas un tuit que dice: “¡Qué día más bonito!”, y te encuentras debajo como comentario un insulto. Parece que todo nos pone nerviosos», lamenta. «Estás conmigo o contra mí; somos muy radicales». Por eso –cree– un gran desafío hoy para los católicos, especialmente para los jóvenes, es mostrar que «podemos convivir aunque pensemos de formas muy distintas: “Tú opinas a y yo opino b y no pasa nada, porque aquí cabe perfectamente todos”».

«Quiero un sínodo que sea reflejo del pueblo de Dios»

Los sínodos celebrados en este pontificado –dos sobre la familia y el del pasado mes de octubre sobre los jóvenes– han supuesto importantes avances en la participación real de toda la Iglesia a través de diversos canales, pero también han dejado expuestas las limitaciones de las estructuras actuales, cree María Luisa Berzosa. «Me dolió la escasa presencia femenina. ¡Todo eran obispos!», lamenta. «¿Y por qué no se llamó a más jóvenes, a laicos y laicas que lo están dando todo en la Iglesia educando a los jóvenes? Yo lo dije abiertamente: esto es un antitestimonio, una desproporción tan clamorosa que clama al cielo. Algún obispo me dijo: “Tú quieres un sínodo de mujeres”. A lo que yo respondí: “No, yo quiero un sínodo que sea realmente reflejo del pueblo de Dios».



Novela
Maica Rivera

El laberinto de los celos



Título:
Golpéate el corazón
Autor:
Amélie Nothomb
Editorial:
Anagrama

Nuestra obligada cita de 2019 con Amélie Nothomb nos deja la satisfacción de reencontrárnosla en una de las mejores versiones de sí misma que nos ha dejado en los últimos años. El título para el libro se toma de la pluma de Alfred de Musset, *Golpéate el corazón, ahí es donde reside el genio*, en referencia a la razón por la que la protagonista, Diane, decide estudiar cardiología en la universidad. La joven es un prodigio de madurez temprana, leemos cómo temple su lucidez y aprende a marchas forzadas la gestión de las emociones, a golpe de autocontrol desde la más tierna infancia. A su racional manejo del sufrimiento le obligan los celos enfermizos con que su madre, Marie, la maltrata desde el mismo instante de su nacimiento, incluso desde antes, durante el embarazo, negándole todo afecto. Frente a un loco egoísmo maternal contra natura, la autora ofrece el consuelo de los abuelos de cuyo hogar ya hace Diane el suyo siendo tan solo una niña. El precio íntimo que paga por su talante resolutivo es un carácter no exento de frialdad, consecuencia directa del desapego, cruel y lacerante, impuesto por su madre. La progenitora es una mujer de provincias que solo disfruta con el padecimiento que puede generar su buena fortuna en los demás, una suerte de Madame Bovary eternamente frustrada cuyas acciones nocivas sobre su propia familia, toleradas por un marido irritablemente consentidor, boicotean la vida de sus tres hijos, especialmente y contra todo pronóstico, la de su hija favorita, la pequeña Celia, y por motivaciones opuestas a las esgrimidas contra Diana, es decir, a causa de un cariño obsesivo e insano proyectado sobre su persona.

Se trata de una buena novela de mujeres, una fábula contemporánea que explora las relaciones entre madres narcisistas e hijas que son supervivientes emocionales natas. En paralelo, la autora disecciona, perspicaz y con bisturí fino, temas como la intimidad de la amistad y la superación de las rivalidades, las envidias y traiciones en un entorno marcadamente femenino. Visto desde Nothomb, parece más que fácil convertir conscientemente una semilla de odio, plantada por otros en tu interior, en una planta de amor generoso que envuelva al prójimo, a pesar de que la ferocidad del mundo que diseña no deje a nadie dar los más espléndidos frutos.

Diane creará encontrar la anhelada figura materna en una profesora universitaria llamada Olivia en la que volcará todo la admiración y el cariño que es capaz de dar para descubrir finalmente tras ella una desagradable sorpresa de la que se recuperará desde posiciones ancladas en la generosidad absoluta: virará sus atenciones totales hacia la hija de Olivia, a la que descubrirá tan desatendida por su madre como ella misma lo estuvo, y sufrió, en su día.

Nothomb, con su prosa directa y sensual, se muestra, una vez, más inteligente y ácida a partes iguales. Es fácil vislumbrar prometedores abismos de profundidad donde quiere aparentar liviana anécdota. Su carisma analítico y sus formas depuradas hacen el resto, y desde la primera página no puede dejarse de leer hasta el final.

De lo humano y lo divino

Jerónimo José Martín, un hombre de cine

Jerónimo José Martín preside la sociedad/círculo de escritores cinematográficos y es un campeón de cine, capaz de ganar al viento incluso cuando sopla en contra de los valores que él vive y propugna. Por eso ha sido galardonado con el Premio a la Trayectoria Humanística en los Premios CinemaNet-Madrid 2019, en la que han sido también premiadas las películas: *El mayor regalo*, *La sociedad literaria* y *el pastel de piel de patata*, *Campeones* y *Ganar al viento*.

Este galardón a se podría sintetizar en cuatro palabras: Amar, conocer, valorar y promover. Todo ello desde la óptica del humanismo cristiano.

Amar el cine, como lo ama Jerónimo, es disfrutar cuando se apagan las luces de la sala y empieza la magia en la pantalla; es reconocer y defender el lugar del cine en la cultura; es respetar el esfuerzo y el trabajo que hay detrás de una película, sea cual sea el resultado final; es admirar a las personas «cineastas, actores, productores, distribuidores, salas de proyección, etc.» que se arriesgan y se comprometen en la pervivencia del séptimo arte...

Conocer el cine, como lo conoce Jerónimo, es mucho más que saber de cineastas, filmes, técnica, recursos, actores... Es saber distinguir lo artístico de lo burdo, lo hermoso de lo zafio, el buen trabajo de la chapuza, lo genuinamente creativo del pobre recurso para disimular la falta de creatividad...

Valorar el cine, como lo valora Jerónimo, es saber dar razón de una película, su lugar en la historia del cine, contenido ético, recursos estéticos, capacidad de influencia, etc.; es orientar al espectador y ayudarlo a descubrir lo más esencial de un film; es saber ofrecer una valoración bien fundamentada en criterios sólidos y rigurosos...

Promover el cine, como lo promueve Jerónimo, es dar clases o charlas de cine con entusiasmo contagioso; es transmitir generosamente sus conocimientos; es ofrecer buenas críticas, siempre ponderadas y certeras; es dedicar su esfuerzo a apoyar todo lo que implica el arte y la industria del cine; es promocionar su valor como espejo de la vida y su carácter ejemplarizante...

Desde la óptica del humanismo cristiano, como mira el cine Jerónimo, es amarlo conocerlo, valorarlo y promoverlo para fomentar la cultura de la vida, el amor y la solidaridad.

Felicidades Jerónimo, felicidades buen amigo.

M^a Ángeles Almacellas
Directora de CinemaNet-Madrid

EWTVN desembarca en España

J. Calderero de Aldecoa @jcalderero

Nació el 15 de agosto de 1981 en un estudio de televisión que se encontraba en el garaje del convento de Nuestra Señora de los Ángeles de Alabama (EE. UU.) y este jueves EWTVN desembarca en España. Antes de recalar en nuestro país, a la televisión fundada por la Madre Angélica le ha dado tiempo a convertirse en el mayor grupo mediático católico del mundo, con presencia en 150 países, emisión en una treintena de lenguas y una audiencia de más de 310 millones de hogares.

A España llega con un canal propio, que se podrá ver a partir de octubre a través de las plataformas de pago de Vodafone y Movistar –

se está ultimando el acuerdo con Orange y Euskaltel–, y que aspira en el futuro a la televisión en abierto.

El nuevo canal se centrará «fundamentalmente en la divulgación de los valores e ideas católicas. Consideramos que es necesario que haya una comunicación de los temas católicos pero se dirigirá principalmente a la formación, porque es verdad que en España hay otros canales católicos», explica Sofía Ruiz del Cueto, de EWTVN España.

De momento, «se nutrirá de toda la programación que pone a nuestra disposición ETWN global, se seleccionará la mejor y la que más pueda interesar a nuestra cultura, la traduciremos y la emitiremos». También «contaremos con progra-

EWTVN



Estudios centrales de EWTVN

mación propia». Con todo, el espectador verá desfilar por la pantalla programas de formación, pero también series, debates, películas, contenido específico para niños, jóvenes...», concluye Ruiz.

Dumbo

Mucho más que un *remake*

Cine
Juan Orellana

Con bombo y platillo –nunca mejor dicho– ha llegado a nuestras pantallas la nueva versión cinematográfica de *Dumbo*. Estamos ante una cinta muy familiar, muy blanca, que cuenta con un buen reparto encabezado por Colin Farrell, que interpreta a un adiestrador de caballos circense viudo que vuelve mutilado de la guerra y ya no puede protagonizar su famoso número ecuestre. El dueño del circo, Max Medici (Danny DeVito), le busca ocupación con el recién nacido elefante, Dumbo. En esta tarea le ayudarán sus hijos, Joe (Finley Hobbins) y Milly (Nico Parker). También Eva Green tiene un muy importante papel, encarnando a Colette, la trapecista que volará con Dumbo, y que es a la vez la protegida del malvado Vandevere (Michael Keaton), el empresario avaricioso y manipulador que quiere quedarse con el circo.

Mucha expectativa –e inquietud– generó la noticia de que Tim Burton iba a afrontar el *remake* del clásico de animación de Disney, *Dumbo*. Una vez estrenada la película, los miedos se han disipado. Para empezar, no estamos realmente ante un *remake*, sino que el guionista Ehren Kruger, se ha basado directamente en la obra infantil de Helen Aberson ilustrada por Harold Pearl en 1939. Por otro lado, las características góticas y tenebrosas del cine de Burton no están casi presentes en el filme. En tercer lugar, la famosa tristeza que

CNS photo / Disney



Max Medici, junto a Dumbo y sus hijos Joe y Milly, en un fotograma de *Dumbo*

producía la película de 1941 ha sido enormemente aligerada en esta versión, que se aleja bastante del argumento de Disney. En realidad, aquí tenemos dos historias paralelas, la del elefantito orejudo que echa de menos a su madre, y la de Joe el niño protagonista que también echa de menos a la suya. Además, en la película de Tim Burton, existe una trama

paterno-filial que es tan importante o más que la del elefante Dumbo. En definitiva, *Dumbo* hace un elogio de las relaciones familiares, del compañerismo, de la solidaridad entre los desclasados, critica el capitalismo voraz y nos ofrece un espectacular homenaje al mundo del circo, antaño tan cinematográfico. Para toda la familia.

Quiero comerme tu páncreas

Studio VOLN, Aniplex



Fotograma de la película

Detrás del llamativo título *Quiero comerme tu páncreas*, se esconde una espléndida película de animación japonesa ideal para adolescentes. Se trata de una historia de amistad / amor espontánea entre un joven retraído, insociable y encerrado en sí mismo, y Sakura, una compañera de clase, alegre y extrovertida, que tiene un problema... Padece una enfermedad mortal de páncreas. Una historia delicada, detallista, que nos habla de la pureza de los sentimientos, de la castidad, del amor verdadero y de la importancia de hacer crecer vínculos entre las personas. Una limpia animación en 2D dirigida por Shin'ichirō Ushijima, que adapta la novela de Yoru Sumino publicada en 2015 y llevada al manga un año después en dos volúmenes. También hay una versión cinematográfica en imagen real que no se ha estrenado en España. No estamos ante una cinta lacrimógena como *Bajo la misma estrella*, de temática similar, sino ante una cinta alegre y vital.

Programación de TRECE

Del 11 al 17 de abril de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 11 de abril

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. El valor de un corbarde (+7)
15:00. Alfredo el grande
17:05. Arma de dos filos
18:45. Presentación y cine western: *Los asaltantes de Kansas* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 12 de abril

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Joko invoca a Dios y muere* (+7)
15:00. El temible burlón
17:05. El halcón y la flecha
18:15. Presentación y cine western: *El gran jefe* (+7)
22:00. Judas (TP)
00:00. El Cine Club de Feen el Cine (TP)
00:40. El paciente inglés
03:30. Nido de águilas (+7)

Sábado 13 de abril

09:00. Misioneros por el Mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. *El tiempo en sus manos* (TP)
13:30. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. El largo camino a casa (+7)
16:40. Hachiko (TP)
18:50. Voluntad de hierro
20:30. Master and commander (+7)
22:15. Operación reno (+18)
23:45. Max Payne (+18)
01:30. Confucio (+7)
03:30. Misioneros por el Mundo (+7)

Domingo 14 de abril

09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. Santa Misa del Domingo de Ramos (TP)
12:15. Documental
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Marcelino pan y vino* (TP)
17:00. El Cristo de los faros (+7)
18:50. La venganza de Uliana (+16)
20:30. Por un puñado de dólares (+12)
22:00. Infierno de cobardes (+18)
23:45. El hombre de Macintosh (+12)
01:30. Yo escapé de la isla Diablo (+16)
03:30. Misioneros por el Mundo (+7)

Lunes 15 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. La jornada del muerto 1 (+7)
15:00. Sodoma y Gomorra
18:15. Presentación y cine western: *El último atardecer* (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 16 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. La jornada del muerto 2 (+7)
15:00. Poncio Pilatos (TP)
17:05. La espada y la cruz
18:45. La ley de la inocencia (TP)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 17 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. La jornada del muerto 3 (+7)
15:00. Herodes el grande
17:00. Sesión doble
20:30. Los siete magníficos (TP)
22:30. La túnica sagrada
01:15. Judas
03:00. Cine
05:45. Cine

A diario:

● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Objetivo: evitar un atentado en Zamora

▼ 1.000 jóvenes de Castilla y León participaron en Escape City, una actividad de clase de Religión para conocer mejor la cultura y el arte de Zamora

Fotos: Diócesis de Zamora



María (en el centro, con cazadora negra), con sus compañeras en Zamora



Y después de aprender sobre la ciudad... un momento de fiesta

María Martínez López

El 28 de marzo, 1.000 alumnos de 4º de la ESO y Bachillerato de 25 institutos de toda Castilla y León llegaron en autobuses a Zamora con una misión: habían recibido varios vídeos avisándoles de que «un tal John Doe había colocado una bomba en la ciudad. Debíamos desactivarla en menos de dos horas», nos desvela Irene, de 15 años y alumna del instituto Eras de Renueva, de León. Lo único que tenían para lograrlo era un sobre con cosas como unos códigos postales, billetes de avión, transparencias o unos plásticos rojos.

Así comenzó Escape City, la actividad estrella del VI Encuentro Regional de Alumnos de Religión. María, también leonesa de 15 años pero del instituto Legio VII, explica que «cada vez que resolvíamos una pista nos servía para llegar donde estaba la siguiente. Así recorrimos toda la ciudad, sus iglesias y plazas, y aprendimos bastante. Había una prueba sobre comida típica, y sopas de letras, crucigramas, laberintos... Una de las que más me gustó fue ordenar cronológicamente imágenes de la ciudad. Era distinto a una *gymkhana* porque en las *gymkhanas* las pruebas son más físicas: manuales, de correr...». En el Escape City, añade Irene, «teníamos que agudizar el ingenio». Otra diferencia es que en esta actividad el móvil era una herramienta imprescindible para escanear códigos y conseguir información.

Lograr combinar más de 30 pistas diferentes para tener toda la información necesaria para desactivar la bomba no era fácil. Pero, aun así, la mitad de los grupos llegó hasta el final y consiguió impedir el atentado de John Doe contra esta bonita ciudad.

Convertir algunas actividades educativas en juegos como este con una historia inventada, vídeos y pruebas que superar es una nueva forma de enseñar que algunos profesores están empezando a usar porque «se aprende mejor cuando tienes que participar de forma activa –nos cuenta Juan Carlos López, delegado de Enseñanza de Zamora y organizador del Escape City–. Está claro que no todas las clases pueden ser así. Pero, de vez en cuando, complementan lo que hacemos en el aula y hacen que los chicos se impliquen más».

Una asignatura diferente

María le da la razón: «En clase todo es siempre de la misma forma: aprendemos lo que el profesor nos explica. Esto era diferente, y aunque fuera como un juego nos enseñó cosas». Ni ella ni Irene habían hecho nada parecido en otra asignatura. «Creo que si tuviéramos lo mismo en Biología o Lengua, también recordáramos mejor la información». A Irene, por ejemplo, le llamó la atención lo antigua que es la catedral de Zamora. La construyeron en el siglo XII, así que tiene el récord de antigüedad de Castilla y León.

El Escape City no es la única actividad diferente que hacen los alumnos de Religión en esta ciudad. Juan Carlos, el delegado, nos explica que los profesores colaboran mucho para organizar estos juegos, un campamento, proyecciones de películas... También están preparando guías para que cualquier grupo de Religión o de otra asignatura que visite la ciudad pueda conocer de forma interactiva la catedral, el museo diocesano y el museo de Semana Santa. Quieren demostrar «que esta asignatura está viva, tiene significado y no es una clase más». Cree que esta es una de las razones por las que Zamora es de los lugares donde más alumnos de Primaria y Secundaria se apuntan a Religión: el 78 %.

A Irene, esta asignatura le gusta «porque aprendemos muchas cosas sobre el ser humano y muchísima cultura general, que quien no coge Religión normalmente no sabe». «Por ejemplo –añade María–, por qué el cristianismo es tan importante para la historia y el arte. Además, nos enseñan valores humanos y a veces discutimos sobre temas de actualidad, y es muy interesante porque todos pueden expresar sus opiniones».



Juntos seguiremos
adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



José María Domínguez, jefe de la UCI del Hospital Virgen del Rocío (Sevilla)

«Pío XII pidió criterios de muerte cerebral»

Millán Herce



Las preguntas que los alumnos hacían a **José María Domínguez** (Carmona -Sevilla-, 1957) cada vez hacían crecer más sus propios interrogantes sobre el momento de la muerte. Después de casi 30 años en unidades de cuidados intensivos, «mi experiencia médica era muy amplia, pero no tenía una respuesta filosófica». Por eso, al terminar el máster de Bioética de la Universidad Católica de Valencia decidió hacer la tesis sobre *Muerte encefálica y muerte del ser humano*.

Entonces, ¿nuestra identidad es solo biológica?

Las características de la persona, como la racionalidad, la autoconciencia, la conducta moral, la libertad... no se pueden medir, son conceptos filosóficos. Pero sí se puede medir si existe la base biológica necesaria para que se den. Y en la muerte encefálica global sabemos que no. Por eso reúne todos los requisitos para afirmar que es la muerte de la persona.

Muchos consideran que las características propias de la persona se pierden cuando no hay consciencia.

Si vinculamos la persona solo a la consciencia y a sus manifestaciones externas, hay un riesgo gravísimo, que es dejar de identificar como personas a pacientes no ya en coma, sino incluso con procesos neurológicos graves o demencias severas.

Todo este conocimiento, ¿ayuda a la hora de hablar con las familias de los pacientes?

Realmente es un momento duro, pero es una de nuestras tareas. La buena práctica clínica no consiste solo en diagnosticar y tratar. Implica también informar con empatía. Les explicamos que ahí hay un cuerpo que funciona, que perteneció a su ser querido, y que como tal tiene dignidad; pero que en esa estructura biológica ya no hay una persona, y lo mejor es desconectarla.

¿Llegan a asimilarlo?

En España hay una gran confianza en el sistema sanitario, y permanece en estos momentos. Tenemos una buena sanidad, gratuita y universal; y por otra parte una tecnología razonablemente avanzada. Todo eso que hace que las personas se fíen.

Ha sido docente en muchos países. ¿Ha encontrado diferencias culturales sobre la muerte?

Sí, muchas. En China, donde hay muy pocos creyentes, todo tiene que ser muy práctico: no explicar tanto que ahí ya no hay persona, sino que ese cerebro no va a volver a funcionar. También es curioso Japón, un país muy desarrollado pero con una de las menores tasas de donación de órganos, porque tienen mucho recelo ante el concepto de muerte encefálica, y consideran muy importante la integridad corporal.

@ Entrevista completa en [alfayomega.es](#)

¿Qué le movió a investigar sobre la muerte para su tesis?

Mis alumnos me preguntaban mucho sobre cómo podíamos asegurar que una persona conectada a un respirador había fallecido si sus células estaban vivas, sus órganos funcionaban... Yo lo tenía muy claro porque lo decían los libros de medicina. Pero cuando miras cara a cara a los familiares para decirles que ese paciente ha fallecido, no solo tienes que estar absolutamente convencido desde el punto de vista biológico sino también moral.

En 1968, surge el concepto de muerte cerebral. Sustituía como criterio a la parada del corazón en los casos de pacientes conectados a me-

didias de soporte vital, y facilitaba el uso de sus órganos para trasplantes. ¿La Iglesia lo vio con buenos ojos?

De hecho, un detonante del cambio fue un discurso del Papa Pío XII a médicos. Les dijo abiertamente que algunos pacientes de las unidades de cuidados intensivos podían estar muertos; y que les correspondía a ellos establecer unos criterios de muerte basados no solo en la parada del corazón.

¿Qué es entonces la muerte cerebral?

Puede referirse a tres conceptos, y los criterios varían entre países. La muerte neocortical se basa sobre todo en la pérdida irreversible de contenido de consciencia, como en el caso del estado vegetativo permanente. Un segundo concepto es el de muerte de

tronco del encéfalo, la parte que está debajo del cerebro y lo conecta con el exterior. Estos pacientes han perdido esa conexión pero pueden conservar el contenido de su consciencia (pensamientos, sentimientos, memoria...), como si fuera un disco duro de ordenador. En ninguno de estos dos casos podemos afirmar que desaparezca el ser humano.

¿En algún otro sí?

El único concepto de muerte cerebral que se admite en España, Italia o Francia, es el de muerte encefálica global, que considera imprescindible la ausencia irreversible tanto de las funciones del encéfalo como del tronco encefálico. En estos pacientes desaparecen signos de actividad cerebral que en los otros dos casos todavía se dan.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Preguntas y respuestas para los cristianos del mañana

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



Un grupo de jóvenes debaten en un encuentro de un parlamento el pasado domingo

▼ Después del Sínodo de los obispos dedicado a los jóvenes, y tras la demanda del Papa a la Iglesia en la exhortación *Christus vivit* a que adopte una actitud de escucha, la diócesis de Madrid pone en marcha de nuevo los Parlamentos de la Juventud. El objetivo: que los jóvenes pasen de ser objeto de la pastoral a agentes activos de la misma

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Durante las dos últimas semanas han tenido lugar en Madrid los diferentes parlamentos de jóvenes por vicarías, que preparan el Parlamento de la Juventud que tendrá lugar el 18 de mayo, una nueva edición de una iniciativa que nació para preparar el Sínodo de los obispos sobre los jóvenes que tuvo lugar en Roma en octubre, y que ahora se retoma para dar continuidad al trabajo realizado a la luz de la experiencia sinodal. De hecho, en el documento final del Papa «hay varias cosas que los jóvenes de Madrid tratamos en el anterior Parlamento de la Juventud» y que ahora han visto la luz en el magisterio del Papa Francisco, afirma Carlos Padilla, joven presidente del Parlamento diocesano.

Durante estos días, han tratado con libertad asuntos que a los jóvenes les interesan mucho: los estudios y el mundo laboral; el compromiso social

y político; el voluntariado y la caridad; la ecología; la afectividad y la sexualidad; la amistad, el ocio y el tiempo libre; los medios de comunicación y las redes sociales... Y este diálogo lo han realizado ante la atenta mirada de vicarios y sacerdotes dedicados a la pastoral juvenil, que han podido escuchar de primera mano sus impresiones y que han recibido demandas concretas en materias de especial sensibilidad.

Sexualidad y redes sociales

Juan Moreno, un joven de 19 años que estudia Lenguas Semíticas en la Universidad Complutense y que ha participado en el Parlamento de la Juventud organizado por la Vicaría V, afirma que hay tres temas principales de especial interés para los jóvenes y que les llevan a pedir respuestas a la Iglesia. El primero es la sexualidad, «porque está cambiando mucho en nuestra sociedad. Somos los nietos de la revolución

sexual y tenemos que movernos en un mundo distinto. A veces tenemos la impresión de que la Iglesia no es clara, y nosotros queremos saber claramente qué opina la Iglesia sobre asuntos como la homosexualidad, o que nos expliquen por qué las relaciones fuera del matrimonio están mal. Nosotros estamos abiertos a escuchar, pero necesitamos razones y argumentos, y queremos que no los transmitan bien».

El segundo ámbito que más les preocupa es el de la política: «por ejemplo, nuestra vicaría está en un barrio obrero, con zonas desfavorecidas, y queremos saber qué dice y qué hace la Iglesia ante eso, qué tiene que decir ante los pobres que hay en nuestras calles».

Por último, la identidad del joven con fe en medio de una sociedad indiferente: «Hoy parece que ser cristiano y al mismo tiempo joven es un problema. Parece que el cristianismo es una cosa de abuelas, que está pasado

de moda... Lo que necesitamos es una cultura nueva y renovada, joven como nosotros, un cristianismo que no olvide lo que fue pero que aterrice el reino de Dios en los tiempos que corren», señala Juan.

Escucha y diálogo

Para este joven, la experiencia de los parlamentos ha sido «muy gratificante», porque «me ha sorprendido la actitud del vicario y de los sacerdotes hacia nosotros. Han tenido una actitud de escucha muy abierta, no de confrontación y sí de diálogo, algo que faltaba, porque parecía que los jóvenes católicos no teníamos peso» en la Iglesia.

A este respecto, Juan conjetura que «cada vez somos menos jóvenes en las parroquias, yo creo que porque la generación anterior se encontró con una Iglesia cerrada y muchos la dejaron. Por eso me alegro ahora de poder comprobar que hay algunos signos de apertura».

Para que no se quede todo en palabras, Juan comparte las sugerencias que han salido de su mesa de trabajo, como una oración de jóvenes para toda la diócesis «en la que poder sentirnos a gusto todos juntos, animar a los jóvenes a apuntarnos como volun-

tarios a Cáritas en el Hospital 12 de Octubre, o realizar algún curso para trabajar como monitores».

En general, sale contento de esta iniciativa porque percibe que «la Iglesia se está abriendo a escuchar y a hacernos un hueco a los cristianos del mañana, y para eso nos tiene que cuidar y preparar».

No solo ser consultados

Carlos Padilla, presidente del Parlamento diocesano, participó junto a 80 o 90 jóvenes en el parlamento que organizó el domingo la Vicaría VII, y destaca que esta iniciativa «responde al llamamiento del Papa Francisco a hacer una Iglesia para jóvenes, en la que se nos escuche. Es un foro para que le podamos decir a nuestros sacerdotes, los que más se ocupan de nosotros en las parroquias, nuestro sentir acerca de los temas que más nos interesan. Y aquí los sacerdotes son invitados a escuchar, más que a hablar o dar una conferencia. La verdad es que no pueden intervenir demasiado», dice con humor.

Para Carlos, una de las principales inquietudes de los jóvenes en la Iglesia es «simplemente la necesidad de que seamos escuchados, sentir que nuestra palabra cuenta, quizá porque a veces nos hemos sentido poco valorados». Y también «que en las decisiones a cualquier nivel, tanto en la parroquia como en otros ámbitos de Iglesia, podamos participar los jóvenes».

El presidente del Parlamento diocesano va incluso más allá, al solicitar un protagonismo más ejecutivo: «El Sínodo pide que se cree un foro, un organismo en el que los jóvenes tengamos nuestro protagonismo, en el que no solamente nos sintamos escuchados sino que además podamos actuar de manera efectiva. Para mí es una especie de ONU de los jóvenes católicos, en la que podamos hacer cosas y elaborar proyectos, no solo ser consultados», explica.

Un cambio en la pastoral

¿Supone esto una transición en la pastoral juvenil de las diócesis, para pasar de ser objeto de la pastoral a agentes de la pastoral? Carlos responde que «sí, se puede decir así», aunque es consciente de que el Parlamento de la Juventud «no está ahora mismo para tomar decisiones. Solo está para sacar a la luz el sentir de los jóvenes o algunas propuestas». A la espera de la evolución de esta institución, Carlos sueña con que «el Parlamento tome más cuerpo y tenga una mayor regularidad, para que los jóvenes veamos que los temas que proponemos tienen repercusión y para que se pueda hacer un seguimiento».

Esto en Madrid pasa por que el Plan de Evangelización actualmente en marcha asuma los trabajos del Parlamento de la Juventud, cuyo fruto constituye «un grito de las demandas de los jóvenes» a la pastoral ordinaria de la diócesis, un grito «que debe ser escuchado, y que la Iglesia también quiere escuchar», concluye.



El cardenal Osoro visita el domingo una mesa de trabajo de jóvenes

«Ellos son los protagonistas»

«Encuentro, comunión y misión»: estos son para el cardenal Carlos Osoro los tres elementos fundamentales de los Parlamentos de la Juventud. En conversación con Alfa y Omega, explica que «es necesario que los jóvenes se encuentren, que se conozcan y sean ellos mismos protagonistas, que vivan esa comunión que a un joven le cuesta vivir mucho menos, una comunión que nace no de las ideas que tenemos, que pueden ser diferentes, porque cuando se conoce la gente nos podemos amar y se pueden hacer proyectos juntos».

Los Parlamentos de la Juventud «son una llamada que atrae a jóvenes y no se pide nada, una llamada a que en esos encuentros crezcamos todos, porque todos podremos crecer, también los mayores escuchando a los jóvenes. Me fío de la capacidad de los jóvenes y de su creatividad y ellos verán lo que luego podemos hacer. No hay ninguna dirección ya marcada», asegura el cardenal arzobispo de Madrid.

Con esta perspectiva por delante, «son los jóvenes lo que van a mirar lo que vamos a hacer», aunque ya se están dando los primeros pasos. El arzobispo de Madrid desvela que el proyecto de crear en Madrid una Ciudad de la Esperanza –para aliviar el sufrimiento de los más pobres y darles comida, formación, un trabajo cuando es posible y también asistencia religiosa– «lo he parado porque quiero que sean ellos los que lo lleven». Además, varios jóvenes le han propuesto celebrar una fiesta postpascual el viernes 3 de mayo, a la que se invitará a actuar a varios grupos de música, después de la habitual vigilia mensual con ellos. «La escucha es fundamental y eso hace crecer. Los protagonistas tienen que ser ellos», afirma el cardenal Osoro, que tiene previsto próximamente hacer un gesto simbólico de entrega de la exhortación *Christus vivit* a los jóvenes de la diócesis.

En este sentido se perfila ya la hoja de ruta de la Delegación Episcopal de Jóvenes. Su responsable, Laura Moreno, explica que «la Iglesia de Madrid quiere que los jóvenes sean protagonistas y a nosotros nos toca organizar todo para que sea viable». En primer lugar, «la delegación es de los jóvenes, es suya, y ya estamos pensando en cómo crear un espacio permanente de participación». Junto a ello, «en nuestro plan pastoral para el año que viene van a intervenir los representantes de los parlamentos de las vicarías». Y además, «ya hay jóvenes participando en el consejo pastoral de la diócesis», para que los jóvenes puedan «no solo hablar y ser escuchados, sino también actuar y comprometerse a niveles concretos».

Si el primer Parlamento de la Juventud en Madrid estaba orientado al Sínodo de los obispos, el de ahora busca incidir en la diócesis, «para que los jóvenes puedan mirar la realidad que más les interesa y proponer proyectos y acciones para trabajar en ella, especialmente en las áreas que más demandan, como es todo el escenario afectivo-sexual y el mundo de las redes sociales», concluye Laura Moreno.

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

María del Sagrario Moragas

El 18 de abril de 1927 Elvira Moragas Cantarero fue elegida priora del monasterio de Santa Ana y de San José, de Carmelitas Descalzas, en la calle Torrijos (hoy Conde de Peñalver). En 1915, al tomar el hábito se llamó María del Sagrario, por haber nacido en Lillo (el 8 de enero de 1881) y esta advocación es patrona de Toledo.

Había sido farmacéutica, licenciada en Farmacia en 1905 (única mujer entre 80 alumnos de su curso) y, después de ayudar a su padre en la propia farmacia de la calle San Bernardino (parroquia de San Marcos), en 1911 se quedó de titular.

Santa Teresa de Jesús había querido fundar este Carmelo en Madrid pero el permiso se dio en 1586, cuatro años después de su muerte. Vinieron desde Granada tres monjas (una era sobrina de la santa) acompañadas por el viceprovincial, san Juan de la Cruz; se unieron otras de Malagón y de Toledo y comenzaron a vivir en una casita. La comunidad crecía con nuevas vocaciones y buscaron lugar para monasterio, inaugurado en 1611 con la presencia de la reina Margarita, quien les había ayudado, donde está la plaza de Santa Ana (parroquia de San Sebastián); iglesia y monasterio fueron demolidos en 1810 para abrir esa plaza y las Carmelitas tuvieron que peregrinar de convento en convento hasta que se edificó (y llegaron en 1891) el monasterio de la calle Torrijos.

María del Sagrario fue elegida priora –otra vez– el 1 de julio de 1936; el día 18 dio libertad a sus Hermanas para que pudieran refugiarse fuera; el 19 nueve se marcharon a casas de familiares y se quedaron diez; el 20 asaltaron el monasterio y las monjas consumieron el Santísimo; detenidas y fichadas tuvieron que refugiarse de casa en casa; el 14 de agosto Madre Sagrario fue llevada a la checa Marqués de Riscal; se encontró allí con otras de sus hermanas pero fue separada de ellas; y, después de interrogatorios y vejaciones, fue sacada a las 23,30 y fusilada el 15 (la Asunción) en la pradera de San Isidro.

Beatificada en Roma por san Juan Pablo II el 10 de mayo de 1998, su fiesta se celebra el 16 de agosto; en Polonia es patrona y en España copatrona de los farmacéuticos; su sepulcro se venera en el Carmelo de Santa Ana y San José, que ahora está en la calle General Aranz, 58, adonde las monjas tuvieron que trasladarse en 1959.

Agenda

Jueves 11

■ El cardenal Osoro mantiene un encuentro con los sacerdotes de la Vicaría II, en la casa de las religiosas Esclavas de Cristo Rey (Arturo Soria, 228), a las 11:00 horas.

■ Monseñor Santos Montoya realiza la visita pastoral a Santa María Magdalena de Húmera con un encuentro en Retamar School (Pajares, 22) de Pozuelo, a las 11:00 horas.

■ El periodista Ángel Expósito pronuncia a las 19:00 horas en la catedral castrense (Sacramento, 11) el pregón de Semana Santa de los Alabarderos.

Viernes 12

■ Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Del Carmen, 10) acoge a las 18:30 horas la meditación sobre las Siete Palabras dirigida por monseñor Jesús Vidal.

■ El Seminario Conciliar celebra a las 21:00 horas el vía crucis de la Luz el Viernes de Dolores en el parque de las Vistillas.

Sábado 13

■ El cardenal Osoro imparte el sacramento de la Confirmación en Nuestra Señora del Buen Consejo (Toledo, 37), a las 11:30 horas.

■ El Valle de los Caídos organiza a las 16:00 horas el tradicional vía crucis monumental por la montaña siguiendo el *Lignum crucis*.

■ El Secretariado de Infancia y Juventud comienza la peregrinación de jóvenes a Taizé en Semana Santa.

Domingo 14

■ El arzobispo de Madrid preside en la catedral a las 16:30 horas la salida de la procesión de la cofradía de la Borriquito, que previamente le entrega la medalla de hermano mayor de honor. A las 18:00 horas, acompaña al Cristo de la hermandad de los Estudiantes desde la basílica San Miguel (San Justo, 4) hasta la parroquia de Santiago y San Juan Bautista (Santiago, 24), donde preside una estación de Penitencia.

Miércoles 17

■ El cardenal acompaña a las 20:45 horas la salida del Cristo de las Tres Caídas desde San Andrés Apóstol (plaza San Andrés, 1) hasta San Pedro el Viejo (Nuncio, 14). A continuación, se acerca a la parroquia de Santa Cruz (Atocha, 6), donde preside la estación de Penitencia de la hermandad de los Gitanos.

Parroquia de la Paloma



Jóvenes del grupo de teatro de la Paloma junto a su párroco

Jóvenes en busca de jóvenes

▼ El «hagan lío» del Papa Francisco a los jóvenes resuena en Madrid con iniciativas concretas: un grupo de jóvenes de la parroquia de la Paloma ha creado un musical «para evangelizar a los alejados», y los componentes de Hakuna Revolution presentaron el lunes un disco para acercar el misterio de la Pasión de Jesucristo al público más joven

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Quisimos crear una obra musical para ayudar a los chicos y chicas más perdidos, porque la época de la adolescencia es difícil, son años de lucha con uno mismo y con los demás», dice Gabriel Benedicto, párroco de la Paloma, sobre el musical *Más fuerte que el odio*, basada en la experiencia del boxeador Tim Guénard que recoge en su autobiografía del mismo título.

Guénard tenía 3 años cuando su madre le ató a una farola y le abandonó en la calle; dos años después su padre le dio una paliza y le rompió 55 huesos, iniciando una vida errante entre internados, cárceles y sucesivas familias de acogida. Llegó a ser el preso más joven de Francia y se hizo boxeador con el único objetivo de matar a su padre. Solo el contacto con la comunidad El Arca y la acogida incondicional de varias personas con discapacidad propiciaron su conversión. Y Dios entró en su vida.

«La historia de Guénard llegó hasta uno de los chicos de la parroquia de la Paloma que estaba pasando por una época difícil, que devoró el libro y empezó a pasarlo por los jóvenes de la

parroquia. Entonces decidimos hacer algo con él y hemos escrito una obra con música y partes de diálogo», afirma el párroco de la Paloma.

La obra se volverá a representar este sábado en la parroquia, con la presencia del cardenal Osoro, y «solo para evangelizar, porque esto no es un entretenimiento para católicos», explica Jesús Manzanares, uno de los jóvenes compositores de las canciones. «Invitamos a nuestros amigos, especialmente a los más alejados. Es una obra que te noquea, que te da un golpe fuerte en el corazón. Y se habla mucho de Dios, no lo intentamos edulcorar», explica.

50 actores

En total son cerca de 50 los jóvenes de la parroquia que participan en la representación. «Son gente que comparte lo que les llega, sacrifican su tiempo libre para ensayar y se dan cuenta de que en el servicio uno está más contento», dice el párroco. Y todos tienen una clara vocación de evangelización: «Queremos sacarla de la parroquia y llevarla a teatros y colegios», dice Benedicto, porque hay elementos «en los que cualquier

adolescente o joven se puede sentir reconocido».

La representación ya ha suscitado interrogantes en varios jóvenes. El novio ateo de una chica que vio la obra ya se ha leído el libro y ha iniciado un camino de conversión, y varios chicos más han comenzado a asistir a las catequesis que el Camino Neocatecumenal desarrolla en la parroquia. «Hemos llorado un montón, esto no se puede quedar aquí», decía uno de ellos.

«No invitamos a familiares, ni a amigos, ni a gente de la parroquia – asegura el párroco –, sino a gente que está sufriendo, a jóvenes que vienen con problemas de drogas o de otro tipo. Y a todos les impacta sobre todo la fraternidad que viven estos chicos, su comunión y su alegría al llevar a un musical una historia preciosa que te levanta a través del amor».

Para ayudar a la gente a rezar

Durante el último Sínodo de los obispos, el Papa Francisco pidió que «no se conformen con una vida sin sal, salgan al mundo y sean protagonistas». Eso es precisamente lo que han hecho este lunes los jóvenes de Hakuna Group Music, durante el concierto de lanzamiento de su último trabajo: *Pasión*, que han presentado en un Teatro EDP Gran Vía lleno a reventar.

El grupo nació precisamente a la vuelta de la JMJ de Río de Janeiro, y sus canciones ya son habituales de muchos retiros, celebraciones y adoraciones que tienen lugar en Madrid y en toda España. Actualmente el grupo cuenta con más de 50 miembros que tienen entre 20 y 30 años. *Pasión* es su tercer trabajo, en el que «queremos dar voz a la pasión de Cristo», reconocen, y lo hacen a través de 16 temas: una por cada estación del vía crucis, además de una oración entre estación y estación y una última llamada *Resurrección*, todo con el objetivo de «ayudar a la gente a rezar».

Este viernes tiene lugar el vía crucis diocesano

«De aquí, al Cielo»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Ancianos, religiosas y el capellán del Hogar Santa Teresa Jornet

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Junto a *María, Madre del Redentor* es el lema de la nueva edición del vía crucis diocesano que se celebrará este viernes en el marco del Año Jubilar Mariano, en un recorrido que llevará al cardenal Carlos Osoro por diferentes templos, conventos y residencias de la diócesis.

El vía crucis dará comienzo en el Hogar Santa Teresa Jornet (Duquesa de Tamames, 8), que regentan las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Carabanchel Alto. Allí le aguardan 185 mayores, «muchos válidos y otros con más deterioro físico y cognitivo, pero todos muy atendidos por nosotras, junto a muchos profesionales y voluntarios, para colaborar con Dios en nuestra misión de acoger a los ancianos que lo necesiten, para atenderlos material y también espiritualmente», dice sor Alicia, la madre provincial.

En línea con la atención espiritual, los residentes llevan tiempo preparándose para vivir con profundidad el itinerario hacia la Pascua, como dice Venancio: «Para nosotros es un camino que nos lleva hasta el Cielo, con Jesús por delante». «Porque la cruz de Jesús nos ayuda a llevar cada uno su cruz, porque de los que estamos aquí, quien no tiene una tiene dos o tres», apostilla Isidora. «A mí me ayuda pensar que muchas veces tenemos un problema y nos parece una cruz muy pesada; entonces me acuerdo de Jesús, que llevaba una más pesada que la nuestra y moría por nosotros. Y pienso también que nos espera desde la gloria», recuerda María. Y María Dolores da también su experiencia:

Celebraciones en la catedral

La catedral de la Almudena acogerá las principales celebraciones litúrgicas de la Semana Santa presididas por el cardenal Carlos Osoro. Comenzarán con la solemne Misa de los Ramos, este domingo. A las 11:30 horas tendrá lugar la bendición de las palmas y los ramos en el atrio de la catedral, con procesión hasta la plaza de la Almudena, para entrar en el templo por la puerta principal. A las 12:00 horas se celebrará la Eucaristía del Domingo de Ramos.

La Misa Crismal se celebrará el Martes Santo, 16 de abril, a las 12:00 horas, en la que se procederá a la bendición de los santos óleos y la consagración del crisma, y en la que el presbiterio diocesano concelebrará y renovará sus promesas sacerdotales ante el arzobispo de Madrid.

Al día siguiente, Miércoles Santo, 17 de abril, a las 19:00 horas, tendrá lugar un vía crucis por el interior del templo catedral. Las distintas delegaciones diocesanas se encargarán de preparar cada una de las estaciones de esta tradicional oración penitencial.

La Oficina de Medios del Arzobispado de Madrid ha editado el folleto de Semana Santa 2019, que recoge los horarios de las celebraciones litúrgicas en las distintas parroquias de la diócesis y en la catedral de la Almudena. Además se incluyen los horarios e itinerarios de las procesiones de la diócesis por días, con especial atención a las imágenes que procesionan. Se han distribuido 35.000 ejemplares de la guía en la catedral, en el Arzobispado de Madrid (Bailén, 8) y en parroquias de gran afluencia de visitantes, así como en las oficinas turísticas de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento. Toda la información ya está disponible en la página web semanasanta.archimadrid.com, donde también se puede descargar el folleto en PDF.

Parroquia del Buen Suceso



Foto del cartel anunciador del vía crucis junto al templo de Debod

«A mí la cruz me ha ayudado muchísimo. «Señor ayúdame porque no puedo más de dolor y no puedo dormir», rezo a menudo». «Y de aquí al Cielo», concluye Anastasia con alegría.

Junto a ellos, Julio, Argimira, Mari Carmen, Germana..., y así hasta 185 ancianos que reconocen que cuando reciben *Alfa y Omega* cada semana se lo disputan para leerlo. A todos ellos los acompaña Nacho, el capellán, encargado de cuidar espiritualmente a los residentes: «Todos los viernes de Cuaresma rezamos el vía crucis. Y celebramos la Eucaristía todos los días con 150 personas. Por las tardes se reza el rosario, los domingos se expone el Santísimo, hay un grupo de Vida Ascendente y también un grupo que se reúne a tratar varios temas. Todo esto para crecer en la fe como una familia, todos juntos, y yo incluido, porque de la forma de vivir la fe de los mayores se puede aprender mucho».

Al estilo del vía crucis de Roma

Después de recorrer varias parroquias y conventos, el arzobispo se unirá en su última estación a un vía crucis especial, el que están preparando las parroquias del arciprestazgo de los Dolores junto al templo de Debod. «Nos parece que puede ser una celebración preciosa, con una de las puestas de sol más bonitas de Madrid, junto a una de las joyas monumentales de la ciudad, que servirá de pórtico a la Semana Santa», afirma Alfonso Puche, sacerdote de Nuestra Señora del Buen Suceso.

«Este vía crucis se realizó ya hace años en torno a la Misión Joven –añade el párroco, Enrique González–, y se nos ocurrió repetirlo este año. De alguna manera pretende emular en Madrid la celebración que preside en el Coliseo de Roma el Papa, en un entorno precioso, con el que es quizá el atardecer más espectacular de Madrid». Además, esta estación tiene un elemento especial, pues a ella están invitados los católicos ucranianos que se suelen reunir en Buen Suceso, y para quienes el Papa Francisco ha nombrado al cardenal Osoro como responsable de su Ordinariato.

El arzobispo iniciará su recorrido en el Hogar Santa Teresa Jornet a las 17:00 horas, y luego visitará cada aproximadamente 20 o 25 minutos los siguientes templos: San Sebastián Mártir de Carabanchel (plaza de la Parroquia, 1), Santa Casilda (Parador del Sol, 10), Nuestra Señora de las Delicias (paseo de las Delicias, 61), San Ramón Nonato (Melquiades Biencinto, 10), Nuestra Señora de los Apóstoles (Luis de Hoyos Sainz, 94 bis), San Blas (Alconera, 1), Santísima Trinidad (Martínez Villergas, 8), Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Araucana (Puerto Rico, 29), San Germán (San Germán, 26), convento de madres carmelitas (Ponzano, 79), San Bruno (Beatriz de Bobadilla, 1), Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33) y Nuestra Señora del Buen Suceso-Templo de Debod (Ferraz, 1), donde se prevé que la estación comience a las 21:20 horas.